



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

CONTRIBUCIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES:

**Un análisis de su actividad en lugares públicos del barrio
de Vallcarca i els Penitents (Barcelona)**

**Trabajo Final
Máster Planificación Territorial
y Gestión Ambiental**

**Tutora: Dra. Núria Benach Rovira.
Co-tutora Dra. Núria Font-Casaseca.**

**Estudiante: María José Azócar Valenzuela
Departamento de Geografía
Facultad de Geografía e Historia**

Septiembre, 2023

Contenido

INTRODUCCIÓN	7
JUSTIFICACIÓN	8
CAPÍTULO I: OBJETIVOS	12
1.1. Objetivo	12
1.2. Específicos	12
1.3. Preguntas de investigación.	12
CAPÍTULO II. ASPECTOS METODOLÓGICOS	13
2.1. Enfoque metodológico	13
2.2. Método de investigación	13
2.3. Técnicas de recolección de información	14
2.4. Técnicas de análisis de información	15
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE.	17
3.1.1. Una noción de contribución social	17
3.1.2. Envejecimiento y vejez, enfoques y perspectivas	17
3.1.4. Territorialidad y aproximación a su relevancia para el estudio	22
3.1.5. El espacio de encuentro en la cotidianidad	27
3.2. Estado del arte: Contribución social de las personas mayores en los lugares públicos. 29	
CAPÍTULO IV: TRABAJO DE CAMPO	33
4.1. Contexto territorial del barrio Vallcarca i els Penitents	33
4.2. Lugar observado.	35
CAPÍTULO V: RESULTADOS	39
5.1. Importancia de los lugares de encuentro	39
5.2. Características de las interacciones sociales	43
5.3. Ejercicio ciudadano	45
5.4. Mantención de la memoria histórica	47
5.5. Elementos relevantes	49
5.6. El ritmo de los mayores, un hallazgo relevante.	51
CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN DE RESULTADOS	56
6.1. Análisis global de resultados	56
6.2. Discusión de resultados	60

6.3. Limitaciones del estudio.....	63
CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
7.1. Conclusiones	64
7.2. Recomendaciones	66
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	68
ANEXOS.....	72
Anexo 1	72
Anexo 2.....	73
Anexo 3.....	74
Anexo 4.....	76

Índice Tablas

Tabla 1: Niveles de análisis territorial.....	22
Tabla 2: Variable comunes en la definición de ritmo	54

Índice Figuras

Figura 1: Características de un lugar público.....	26
Figura 2: Mapa del área observada.....	35
Figura 3: Principales resultados obtenidos mediante la observación no participante	40
Figura 4: Importancia que tienen los espacios de encuentro generados a partir del uso de los lugares públicos por las personas mayores. Resultado de entrevista.....	43
Figura 5: Características de las interacciones sociales que surgen dado el uso de lugares públicos por las personas mayores. Resultado de entrevista.....	44
Figura 6: Ejercicio de ciudadanía por parte de las personas mayores en el uso de los lugares públicos. Resultado de entrevista.	45
Figura 7: Rol en la mantención de la memoria histórica de los lugares públicos del barrio	47
Figura 8: Elementos relevantes a destacar en las personas mayores en relación con otros grupos etarios. Entrevista.....	50
Figura 9: Ilustración Ritmo de los Mayores.....	54
Figura 10: Análisis de la Contribución Social.....	56
Figura 11: Resultados emergentes o consecuentes a la planificación urbana	59
Figura 12: Propiedad de imán en el grupo de mayores en terraza El Fanal	74
Figura 13: Propiedad de imán en el grupo de mayores en Plazoleta.....	75
Figura 14: Mapa Calor y color	76

Índice Imágenes

Imagen 1: Explanada del Parc Sanitari Pedro Virgili	37
imagen 2: Calle Vallcarca	37
imagen 3: Plazoleta	38
imagen 4: Terraza Restaurant el Fanal.....	38
Imagen 5: Lucha por proteger Jardín Doctor Comas i Llobera.....	48
imagen 6: Imágenes observación del ritmo. Calle Vallcarca.....	52

RESUMEN

La vejez es una de las etapas de la vida que mayor cantidad de años se vive en relación con las demás etapas del ciclo vital. Esto transforma a las personas mayores en un colectivo de alto potencial para contribuir a la sociedad.

Pese a la importancia de las vejezes para las sociedades, el imaginario social pareciera aún tener una fuerte carga negativa tanto simbólica como actitudinal que termina repercutiendo en la construcción social de la vejez. Esto, sumando a la gran cantidad de personas mayores que viven en las ciudades, impone fuertes presiones para su valoración con relación a los lugares públicos.

Éste trabajo analiza la contribución social de las personas mayores en lugares públicos, buscando comprender y valorar su aportación recíproca o bidireccional a dichos lugares. La investigación - que tiene como foco personas de 60 y más años- se llevó a cabo en el barrio de Vallcarca i els Penitents, en Barcelona, por medio de observación y entrevistas, permitiendo construir resultados en base a un análisis inductivo.

La conclusión del estudio muestra que las personas mayores del grupo en estudio contribuyen a los lugares públicos principalmente en su dinamización, el fortalecimiento del tejido social, la mantención de la seguridad, el cuidado de la memoria histórica, entre otros elementos, los cuales hablan de que estos reportan beneficios recíprocos a los entornos.

El estudio da luces para futuras investigaciones en esta materia, para valorar a las personas mayores como colectivo valioso para la sociedad y en específico para los lugares públicos. Se espera que los resultados contribuyan a cambiar la imagen negativa y estereotipada de las personas mayores y a estimular la consideración de las aportaciones de este grupo en el contexto de las planificaciones urbanas por medio de la forma en que se comprende el lugar público.

Palabras clave: *personas mayores, lugares públicos, contribución social.*

ABSTRACT

Old age is the life stage during which individuals live the most years in relation to other stages of the life cycle. This makes them a valuable resource to contribute to society.

Despite the relevance of the older people in societies, social beliefs still carry a negative stereotype that affects the social construction of old age. Additionally, the considerable number of older people living in cities, who places strong pressures on their recognition concerning public spaces and the visibility of their contributions.

This study analyzes the social contribution of older individuals in public spaces while also looking to understand their reciprocal involvement in these places. The study focuses on individuals aged sixty and older.

The research was conducted in the Vallcarca i els Penitents neighborhood of Barcelona, using observation and interviews to generate findings through an inductive analysis approach. The study's conclusion reveals that older individuals make a significant contribution to public spaces by revitalization, strengthening of social network, maintenance of security, preservation of historical memory, among other aspects.

The study figures out that older people are a valuable collective for society and, specifically, for public spaces. It is expected that the study's results will help reshape the negative and stereotypical image of the elderly and encourage the consideration of their contributions within the context of urban planning, altering how public spaces are perceived.

Keywords: *elderly, public spaces, social contribution.*

RESUM

La vellesa és l'etapa de la vida durant la qual les persones viuen més anys en relació amb les altres etapes del cicle vital. Això els converteix en un col·lectiu amb un alt potencial per contribuir a la societat.

Malgrat la importància dels persones grans en les societats, les percepcions socials semblen continuar carregant amb una forta càrrega negativa, tant simbòlica com actitudinal, que finalment afecta la construcció social de la vellesa. A més, el gran nombre de persones grans que viuen a les ciutats exerceix fortes pressions per al seu reconeixement en relació amb els espais públics i la visibilitat de les seves aportacions.

Aquest estudi analitza la contribució social de les persones grans en llocs públics, alhora que busca comprendre la seva implicació recíproca en aquests llocs. L'estudi es centra en persones de 60 anys o més.

La recerca es va dur a terme al barri de Vallcarca i els Penitents de Barcelona, utilitzant l'observació i les entrevistes per generar resultats mitjançant un enfocament d'anàlisi inductiu.

La conclusió de l'estudi revela que les persones grans contribueixen principalment als llocs públics mitjançant la seva participació en la revitalització, el reforçament del teixit social, el manteniment de la seguretat, la preservació de la memòria històrica, entre altres aspectes.

L'estudi determina que les persones grans són un col·lectiu valuós per a la societat i, específicament, per als espais públics. Es preveu que els resultats de l'estudi ajudin a reconfigurar la imatge negativa i estereotipada de les persones grans i fomentin la consideració de les seves aportacions dins del context de la planificació urbana, alterant la percepció dels espais públics.

***Paraules clau:** persones grans, espais públics, contribució social.*

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento poblacional en cantidad y en años es un hecho sin parangón. Según IDESCAT en la región de Cataluña, España, la población envejecida alcanza un total de 2.006.069 personas de 60 y más años, lo que en relación con el total de la población representa un 25,3%, es decir un cuarto del total. En el municipio de Barcelona, capital regional, el porcentaje es de 27,3%.¹

Esto condiciona el panorama de envejecimiento a mayores tensiones, considerando además que la vejez es una de las etapas de la vida que mayor cantidad de años se vive, identificándose incluso dos etapas, una a partir de los 60 y otra desde los 80 años. Esta expectativa de vida y su aumento poblacional los transforma en un colectivo de alto potencial para estudiar su contribución a la sociedad, perspectiva poco habitual en una sociedad altamente estigmatizante.

Este grupo poblacional se acentúa cada día más en sectores urbanos, siendo central el estudio de lo que sucede en el lugar público, dada la posibilidad que este da con el resto de las dinámicas sociales. La relación de las personas mayores con los lugares públicos se desarrolla desde dos perspectivas. La primera, a través de sus vivencias cotidianas, usos y actividades que hacen de este, el cual, dada la arbitrariedad de las normas institucionalizadas como la jubilación, favorecen el mayor uso de éstos. En segundo lugar, desde la contribución social que estos aportan a los lugares públicos, fenómeno de muy escasa investigación y que se convierte en el objetivo de este trabajo.

En este sentido se observa la importancia del entorno físico-construido en la experiencia de las personas que envejecen (Lawton, 1990; Sánchez-González, 2009 en Sánchez, 2015) es decir, la incidencia de este espacio en sus vivencias, buscando un equilibrio entre sus capacidades y las presiones del ambiente (Lawton, 1985 y 1990; Stokols, 1995; Shigematsu et al., 2009, en Sánchez 2015). La búsqueda de este equilibrio y la lucha contra las presiones del ambiente, se deben en parte a que el edadismo² limita las reales capacidades de las personas mayores, asumiéndolos como pasivos, invisibilizándolos respecto de su aportación.

Esta invisibilidad suele traspasar las planificaciones territoriales urbanas, persistiendo una carga simbólica que los sobre patologiza, desarrollando lugares para su inclusión, pero no necesariamente para su aportación. Así lo deja entrever el Plan Barcelona Amigable (2022), *“donde la intergeneracionalidad y la transversalidad no son solo palabras complejas del ámbito de la gestión pública, sino que se convierten en hitos estratégicos si verdaderamente se ambiciona una ciudad más a medida de las personas”*. (Departamento de promoción de las personas mayores área de servicios sociales. , 2022, pág. 6).

Las vejez son un colectivo portador de funciones vitales y procesos sociales propios de los espacios urbanos, lo que implica favorecer cambios en las funciones y características de los

¹ Los datos son obtenidos a partir de los datos poblaciones de IDESCAT. Total, población Cataluña de PM 2.006.069. Total PM Barcelona 446.822.

² Proceso de estereotipos sistemáticos y discriminación contra las personas solo por su edad.

ambientes para que contribuyan activamente a los lugares públicos (Duarte et al., 2009 en Sánchez, 2015).

La motivación de este trabajo radica entonces en visibilizar qué sucede a partir de las actividades de las personas mayores en los lugares públicos más allá de su uso, para poner en valor sus prácticas cotidianas, y eventualmente, identificar caminos para potenciarlas, aportando a su vez a cambiar la mirada negativa de este grupo. Para ello, se llevó a cabo un proceso de observación en terreno de lugares públicos específicos en Barcelona, y también entrevistas a personas mayores que realizan sus actividades en estos lugares.

La estructura de este trabajo comienza por la justificación, sección donde se expresa la necesidad de su realización, así como la premisa que está detrás del estudio. Luego, el documento se ordena en 7 capítulos. El primer capítulo desarrolla los objetivos y preguntas de investigación. El segundo, muestra los aspectos metodológicos de la investigación.

El tercer capítulo da cuenta del marco teórico, el que expone las principales posturas teóricas y conceptuales que permiten dimensionar la temática y orientar el proceso de investigación. También contiene el estado del arte, donde se muestran algunos elementos sobre la situación actual de este tema de investigación, identificando estudios internacionales que persiguen objetivos similares, así como indagar qué se está haciendo a nivel territorial en Barcelona en relación con las planificaciones territoriales y el abordaje de la vejez.

En el capítulo cuarto, se cuenta el proceso de desarrollo de este trabajo y el contexto territorial. En el quinto capítulo, se muestran los resultados obtenidos ordenados según las dimensiones de estudio, lo que surgió a partir del trabajo de observación y las entrevistas realizadas a las personas mayores. En este punto se presenta también el principal hallazgo del estudio.

El sexto capítulo presenta el análisis y la discusión de resultados. Finalmente, en el capítulo séptimo se encuentran las conclusiones y recomendaciones finales.

JUSTIFICACIÓN

El siguiente trabajo busca valorar la contribución social de las personas mayores a partir de su actividad en lugares públicos.

Actualmente al recorrer las calles, los centros de salud, el comercio, día a día son más personas mayores las que se observan en diversos lugares públicos. Indicadores del Banco Mundial dan cuenta del acelerado aumento del índice de envejecimiento poblacional en el mundo, el cual pasó de 14,3 personas de 65 y más años por cada 100 menores de 15 años en 1971 a 37,7 en el 2021, lo anterior implica haber pasado de 201 millones de personas mayores a 758 millones, es decir un incremento en un 276% de personas mayores en tan solo 50 años. Estos avances son considerados como un logro *“puesto que refleja el avance de la salud pública, la ciencia y la medicina, contribuyendo así al aumento de la esperanza de vida y al desarrollo económico y social de la población”* (Rojas, Rodríguez , & Rodríguez, 2022, pág. 9).

En el caso de España, para el año 1950 la población de 65 años y más, representaba el 5.13%, proyectándose que en el 2050 llegue al 16,51% (IMSERSO, 2022). En tanto, a partir de 2030 se espera para dicho país un gran aumento del envejecimiento poblacional³ con la llegada a la vejez de la generación del *baby boom*, lo que implicará jubilaciones masivas dentro de los próximos 11-12⁴ años, sometiendo al sector sanitario y asistencial, y a la vida urbana en general, a presiones hasta ahora inéditas (65 y más, 2020).

En el caso de Barcelona, territorio urbano con una alta densidad, el 27.3% de la población tiene 60 y más años (IDESCAT, 2023), porcentaje elevado y de gran trascendencia en el conjunto de población⁵. A su vez, este fenómeno se produce en la era de la urbanización generalizada, donde las personas mayores son uno de los grupos que más usan los territorios urbanos, siendo un colectivo muy superior en relación con sus pares del mundo rural (Pérez, Abellán, Aceituno, & Ramiro, 2020)

Las ciudades y sus entornos se han posicionado como un importante foco de estudio, siendo el envejecimiento uno de los temas que ha tomado mayor relevancia desde el punto de vista demográfico (Sánchez, 2015). No obstante, este proceso implica mucho más que indicadores demográficos, es un entramado de pautas culturales y de comportamientos que forman una realidad específica y particular que se evidencia preponderantemente a escala local.

Tanto los estados, organismos internacionales, gerontólogos y la sociedad civil en general han tomado conciencia de este suceso y han desarrollado durante décadas acciones para su estudio y la generación de estrategias que aborden las consecuencias y oportunidades de las sociedades envejecidas. Sin embargo, pese a todo lo que se ha hecho, la imagen social estereotipada de las vejezes sigue limitando su involucramiento y contribución social. La valorización de las personas mayores a nivel territorial local sigue siendo un tema pendiente.

En esta sociedad “igualitaria”, coexiste aún una discriminación de hecho e ideológica hacia aquellos que no cumplen con ciertos patrones productivos dominantes, lo que afecta de forma importante a las personas mayores a raíz de un papel social determinado que atribuye ideas preconcebidas, desaprovechando de ante mano sus capacidades (Cruz, 2006). Esta idea se caracteriza por verlos preponderantemente como seres pasivos y receptores de beneficios, lo que se traduce en que las decisiones del diseño de los lugares públicos pasan por planificadores que buscan aumentar su inclusión, pero poco o nada se habla del aporte recíproco de estos para la dinamización de dichos espacios.

También, pese a los avances en materia de envejecimiento, aún se presenta un fuerte sesgo asociado a los costes que tiene para la sociedad la atención de una sociedad más envejecida. Estos análisis a menudo se fundamentan en una visión que equipara la vejez con la incapacidad, la improductividad y, por lo tanto, el gasto (Departamento de promoción de las personas mayores área de servicios sociales. , 2022). Además, este planteamiento adquiere

³ El envejecimiento de la población es un fenómeno demográfico que implica el aumento sostenido de la proporción de la población de mayores edades (Rojas, Rodríguez , & Rodríguez, 2022)

⁴ En artículo se habla de 12 a 14, lo que se adapta a la fecha actual.

⁵ Considerando que la esperanza de vida en 2021 era de 83 años para España, según los datos del Banco Mundial. Lo anterior implica que en promedio las personas que alcanzan los 60 años vivirán 18 años más.

más relevancia al comprenderlo desde una perspectiva de género, ya que en todo este grupo son las mujeres mayores quienes más destacan en cantidad y años vividos, así como junto a las tareas cotidianas, son quienes más utilizan el lugar público.⁶ Por esto como colectivo pueden ser ellas quienes con mayor peso se ven afectadas en el transcurso de la vida y al momento de envejecer y convivir en lugares públicos.

Pero, contrario a lo que se piensa, las personas mayores son un colectivo que a nivel local puede ejercer diversas aportaciones. Cuentan con una experiencia única a lo largo de su vida que les permite apropiarse con mayor seguridad, templanza, conocimiento y sabiduría. Un reciente artículo del periódico El Diario.es señala que en la juventud abundan las dudas y las inseguridades, lo que es muy distinto en la vejez (Lebrusan, 2023). Muchas personas que se han jubilado de su vida laboral, o que ya no tienen la carga de las labores de crianza y actividades domésticas, se reincorporan a los barrios de forma distinta a la que se hacía en otras etapas de la vida, principalmente a través del uso de lugares públicos, por ejemplo, colaborando en mantener la memoria histórica del barrio por medio de sus testimonios orales, en la transmisión de información, en la mantención de un entorno seguro y limpio, entre otros efectos que los hace agentes activos.

¿Qué se ha hecho para abordar el fenómeno del envejecimiento desde una perspectiva local? Las principales acciones asumidas por los estados y gobiernos locales guardan relación con responder al desafío demográfico por medio de la adaptación y aumento de los servicios sociosanitarios en los territorios, mejorar la accesibilidad a los espacios públicos, la calidad de los servicios básicos y el transporte, así como también aumentar las condiciones de seguridad (Valdés, Sánchez, & Román, 2019). Todo ello ha dado como resultado un gran incremento de la oferta de programas de apoyo y promoción para abordar el gran número de vejezes⁷, tanto para mantenerlos activos, incluirlos funcionalmente a los entornos o para brindar soluciones de cuidados.

Así, la revisión de estudios existentes sobre envejecimiento y territorios demuestra que las tendencias se sostienen en dos ámbitos. El primero, relativo a las consecuencias del ambiente físico, relacional y actitudinal en la conducta de las personas mayores principalmente en el marco de intervenciones en salud respecto de su capacidad funcional física o mental.

En segundo lugar, alternativas para adaptar las ciudades y sus entornos al envejecimiento demográfico, por ejemplo, la iniciativa ciudades amigables de la Organización Mundial de la Salud, que busca facilitar entornos amigables y la participación de los mayores como opinantes claves de los territorios.

Todo ello, como señala la gerontóloga María Oddone “*derivan en el aumento de programas sociales o sociosanitarios que apuntan a potenciar la actividad física o mental y la adaptación de los mayores a los entornos y, cuya participación se asume como una responsabilidad más individual que colectiva*” (Yanguas, 2021, pág. 51) y que buscan mantenerlos activos.

⁶ En Barcelona, el 58,8% de los mayores son mujeres según datos de IDESCAT.

⁷ En este trabajo se empleará indistintamente el término vejezes para visibilizar la diversidad y heterogeneidad de las personas mayores. Será utilizado también como sinónimo de personas mayores.

Es necesario avanzar en propuestas integradas que ponga a las personas en el centro de las políticas urbanas y que transforme este espacio para hacerlo no sólo acogedor e inclusivo, sino potenciador de sus capacidades (Departamento de promoción de las personas mayores área de servicios sociales. , 2022).

Estos acontecimientos muestran una clara unidireccionalidad dado que buscan cómo ayudar a que las personas mayores se integren e incluyan, pero no se visibiliza el reporte positivo que estos pueden entregar de manera recíproca.

Se evidencian entonces dos necesidades a abordar, primero la relacionada con la imagen pasiva de la vejez que se encuentra extendida en la sociedad contemporánea, la cual impide observar las potenciales oportunidades de estos en el espacio público. Y, en segundo lugar, comprender a las personas mayores como eje clave en la contribución social que una parte importante de estos puede aportar a las actuales sociedades.

Son los propios gerontólogos ambientales quienes señalan que este tipo de estudios relacionado a los espacios públicos cuenta aún con un conocimiento limitado sobre las interacciones persona-ambiente urbano (Batistoni, 2014; Sánchez, 2015 en Valdés, Sánchez & Román, 2019). No obstante estudios como el desarrollado en Nueva Zelanda “Care for place: The contributions older people make to their communities” (Wiles & Jayasinha, 2013) y en Canadá “Enacting agency: exploring how older adults shape their neighbourhoods” (Hand, Rudman, Huot, Pack, & Gilligand, 2020) han ahondado en líneas consistentes con este trabajo, preguntándose cuál es la contribución social de las personas mayores a sus barrios o vecindarios.

Estos dos estudios son importantes por la perspectiva que plantean, es decir el aporte desde los mayores a sus entornos, pero presentan diferencias con la presente investigación. Primero, porque responden mayoritariamente a estudios disciplinares impulsados desde departamentos de la salud o demografía, limitándose una mayor profundización del ámbito social. En segundo lugar, estos trabajos se llevaron a cabo con personas mayores miembros de organizaciones formales, tales como clubes de adulto mayor u organizaciones de voluntariado, lo que deja fuera a un grupo importante de personas que no participan de organizaciones que este trabajo sí contempla. Además, no han estudiado exclusivamente sectores urbanos sino una mixtura urbano y rural.

Por lo demás, son estudios que no se avizoran comúnmente en Cataluña, en otros países europeos y tampoco en América Latina.

Es importante aclarar que no se trata de negar ni deslegitimizar lo que se ha hecho hasta ahora, sino de proponer ideas complementarias que valoren a este colectivo como agente territorial, donde el primer paso sea determinar cuál es su contribución social a nivel local, para que en el futuro se identifiquen alternativas de colaboración recíproca desde la lógica ciudadana a escala humana por medio de planificaciones urbanas.

Lo anterior es trascendental ya que, de lo contrario, implica dejar la planificación local en manos únicamente de instituciones sometidas a la autoridad de turno, las cuales buscan

satisfacer necesidades generalizadas a todas las personas mayores creando oportunidades estandarizadas, limitando el derecho a solicitar lo que es bueno para ellas (Young, 1990). Con este trabajo se espera aportar con nuevas ideas de entender la vejez, vinculados con el sentido y significado de la vida y *más centradas en el ser, que en el hacer* (Yanguas, 2021, pág. 74).

En resumen, la intención de este trabajo no solo es retornar beneficios para las propias personas mayores, al relevar sus posibles contribuciones sociales a escala local y ayudar a cambiar la imagen negativa aun existente, sino también vislumbrar recomendaciones a la disciplina de la planificación urbana en la búsqueda de estrategias eficaces de promoción de estos temas en los planes locales (Vega, 2014). Ello es importante para las ciencias sociales teniendo en cuenta el hecho de que los procesos sociales que estudian se construyen, reproducen y cambian socialmente (Albet & Benach, 2012) en el espacio social y en los lugares públicos.

CAPÍTULO I: OBJETIVOS

1.1. Objetivo

Poner en valor la contribución social de las personas mayores a partir de su actividad en lugares públicos.

1.2. Específicos

- Describir la importancia de los espacios de encuentro generados por las personas mayores en los lugares públicos.
- Caracterizar las interacciones sociales que surgen en los lugares públicos dado el encuentro de las personas mayores.
- Evidenciar el ejercicio ciudadano de las personas mayores en los lugares públicos.
- Determinar el rol que cumplen las personas mayores en la mantención de la memoria histórica de los lugares públicos.
- Identificar aquellos elementos relevantes a destacar que se observan en las personas mayores en relación con otros grupos etarios.

1.3. Preguntas de investigación.

- ¿Cuál es la importancia que tienen los espacios de encuentro generados a partir del uso de los lugares públicos por las personas mayores?
- ¿Cómo son las interacciones sociales que surgen dado el uso de lugares públicos por las personas mayores?

- ¿Existe ejercicio de ciudadanía por parte de las personas mayores en el uso de los lugares públicos?
- ¿Cuál es el rol que cumplen las personas mayores en la mantención de la memoria histórica de los lugares públicos del barrio?
- ¿Existen elementos relevantes a destacar en las personas mayores en relación con otros grupos etarios?

CAPÍTULO II. ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1. Enfoque metodológico

- *Cualitativo.*

Este enfoque explora los fenómenos en su ambiente natural, en relación con un contexto determinado. El proceso de investigación cualitativa posee según Hernández y Mendoza (2018) un objetivo central, así como preguntas de investigación, una justificación del estudio, su viabilidad, exploración de las deficiencias en el conocimiento del problema, selección del contexto, técnicas de recolección de información, también conduce a realizar observación directa. Esto implicó disponer de herramientas de apoyo tales como el cuaderno de campo, mapas, fotografías u otros soportes necesarios para recopilar la información.

Este tipo de investigación se llevó a cabo “*en el ambiente natural; con lo cual el fenómeno a ser estudiado fue conocido e interpretado en el espacio y tiempo en el que se desarrolla cotidianamente, sin forzar ni provocar hechos o situaciones que rompieran con esa naturalidad*” (Schattini & Cortazzo, 2015, pág. 20).

A su vez, al ser una investigación cualitativa, tiene un carácter *inductivo*, ya que a partir de realidades particulares a nivel local se levantaron respuestas y análisis para el alcance de los objetivos propuestos, comprendiendo en profundidad el fenómeno estudiado, partiendo de casos particulares para llegar a ideas más generales (Murillo & Martínez-Garrido, 2010).

2.2. Método de investigación

- *Etnográfico y fenomenológico.*

El método de investigación de este trabajo comprendió una combinación de técnicas. La investigación etnográfica es una de las técnicas más populares para estudiar temas descriptivos como posteriormente interpretativos de un ámbito sociocultural concreto (Murillo & Martínez-Garrido, 2010). Para los autores, en referencia a Giddens (1994), este tipo de investigación se vincula al estudio directo de grupos o realidades sociales en relación

con un contexto social, durante un cierto periodo de tiempo para conocer su comportamiento social. También, señalando a Rodríguez-Gómez y Valldeoriola (1996) es una forma de conocer el modo de vida de una unidad social concreta.

Corresponde a un ámbito sistemático de aproximación a una situación social, considerada de manera global en su propio contexto natural donde el objetivo fundamental que orienta todo este proceso de investigación es la *comprensión empática del fenómeno objeto de estudio* (Bisquerra, 2004 en Schattini & Cortazzo, 2015, pág 39)

El trabajo se basó principalmente en la exploración directa y vivencial en terreno por un periodo aproximado a dos meses, en los cuales se llevó a cabo la observación no participante de 4 lugares públicos próximos entre sí, ubicados en el barrio Vallcarca i el Penitents de Barcelona.

A su vez este proceso observacional se complementó desde una visión *fenomenológica*, la que contempló la realización de entrevistas semi estructuradas, recopilando información a partir de la visión de las propias personas mayores presentes en los lugares estudiados (Murillo & Martínez-Garrido, 2010), vivieran o no en el barrio de contexto. De acuerdo con la literatura este método es uno de los más apropiados cuando no existen razones para dudar de la veracidad de la información entregada en sustento a sus propias opiniones (Maslow, 1970 en Martínez, 2006).

La combinación de técnicas apostó por tener mayores herramientas para comprender un fenómeno desde dos ámbitos de estudios complementarios.

2.3. Técnicas de recolección de información

Dado que los tipos de investigación fueron combinados, se utilizaron dos técnicas de recolección de información.

- *Trabajo de campo por medio de la observación.*

La técnica de la observación fue muy útil principalmente porque permitió la exploración y descripción de ambientes, aspectos de la vida social, del grupo de mayores, analizando sus significados y a los actores que son parte (Patton, 2015 en Hernández Sampieri y Mendoza, 2018), lo cual permitió “*comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus situaciones*” (Miles *et al*, 2014 en Hernández Sampieri y Mendoza, 2018, pág. 445).

Lo observado fue metódicamente registrado en un cuaderno de campo conforme a cada día de salida, tanto a través de escritos como esquemas sueltos que fueron surgiendo, acompañado de fotografías. Los registros a mano fueron transcritos al ordenador posterior a la observación resguardando fuese el mismo día.

El tipo de observación se precisó como *no participante o moderada*, es decir que fundamentalmente no existió interacción entre la investigadora y los grupos analizados

durante la mayor parte del tiempo, sin embargo, se llevó a cabo contacto ocasional en alguno de los lugares públicos que surgieron de forma espontánea o dirigida por la investigadora. (Hernández-Sampieri & Mendoza , 2018).

- *Entrevista semiestructurada*

La entrevista semiestructurada utilizada en esta investigación de tipo cualitativa fue flexible y abierta (Savin-Baden y Major, 2013 y King y Horrocks, 2010 en Hernández Sampieri y Mendoza, 2018) pensada como idónea para este tipo de trabajo. Este tipo de entrevista es un instrumento técnico de gran sintonía epistemológica con el enfoque cualitativo y se caracteriza por establecer un diálogo coloquial relacionado con la investigación y cuyo objetivo es obtener descripciones u opiniones de las personas entrevistadas con el fin de lograr interpretaciones fidedignas (Martínez, 2006).

La entrevista correspondió a una guía general de preguntas con un objetivo determinado, donde la entrevistadora tuvo toda la flexibilidad para manejarla, teniendo la libertad de generar preguntas complementarias para precisar conceptos u obtener más información (Hernández-Sampieri & Mendoza , 2018).

La pesquisa de los casos a entrevistar fue *intencional o dirigido*, que es un tipo de muestreo que permitió que la investigadora pudiese elegir ciertos casos. En términos de limitación dados factores contextuales, no se logró entrevistar al total de personas que se había previsto, sin embargo, dada la repetición de ideas en las dos instancias de entrevista desarrolladas, se considera saturada la información al no presentarse nuevas experiencias sobre el fenómeno estudiando (Hernández-Sampieri & Mendoza , 2018).

2.4. Técnicas de análisis de información

Al igual que las técnicas de recolección de información, el análisis se procesó con formas distintas y complementarias.

- *Análisis de contenido*

La técnica de análisis de información del registro de campo se denomina *análisis de contenido*, respecto de los registros captados a través de la observación, teniendo en cuenta el contexto en el que se produce tanto lo manifiesto como latente. Las ventajas del análisis de contenido es ser una técnica no intrusiva, que analiza tanto materiales estructurados como no estructurados y que tiene en cuenta el contexto propio del lugar de la investigación (Schattini & Cortazzo, 2015).

Para su análisis se elaboró una tabla simple de acuerdo con las variables de los objetivos específicos, donde con cuaderno en mano se fueron ordenando las ideas por cada variable a través de un análisis descriptivo inductivo. Con ello se realizó un proceso de subanálisis manual pesquisando las ideas centrales y cuyos principales resultados son representados en la figura 3 permitiendo comenzar a responder a las preguntas de investigación.

También se aplica esta técnica para las entrevistas, contenido que se sistematiza con la transcripción, se utilizó posteriormente el sistema o herramienta de análisis de contenido Atlas ti, herramienta tecnológica que implica cuatro etapas: Codificación de la información (de los datos); Categorización; Estructuración o creación de una o más redes de relaciones o diagramas de flujo, mapas mentales o mapas conceptuales, y Estructuración de hallazgos (Varguillas, 2006).

Según Martínez (2006) Atlas ti es el instrumento indicado para llevar a cabo la tarea de investigación cualitativa para procesar y representar procesos sociales mediante su posibilidad de categorización y estructuración, en tanto que la codificación del contenido de las entrevistas fue *“abierto, procedimiento analítico mediante el cual los datos se fracturan y se abren para sacar a la luz los pensamientos, las ideas y significados que contienen, con el fin de descubrir, etiquetar y desarrollar conceptos. Descubrir categorías y denominarlas con un código se realiza en los primeros momentos de la investigación. Se siguen pasos inductivos, poner categorías a los datos sin condiciones previas”*. (Schattini & Cortazzo, 2015, pág. 37).

La idea de esto es intentar reducir el texto transcrito a temas o conceptos claves que permitan responder a las preguntas de estudio, así como también identificar patrones de relato que permitan la construcción de contenidos que sirvan para el análisis, esto se hace mediante la agrupación de categorías y subcategorías en temas o patrones más amplios que emergerán del contenido, tomando la tarea de interpretar lo que se observa, escucha o lee (Varguillas, 2006).

- *Cartografía social*

Esta forma de representar lo espacial ayuda a visibilizar o favorecer determinadas concepciones sociales y espaciales frente a otras que quedan ocultas o silenciadas en las representaciones oficiales (Crampton y Krygier 2005 en Font-Casaseca, 2016) *“y que enriquecen la concepción del mundo”* (Font-Casaseca, 2016, pág. 14).

Los *“mapas son una manera de concebir, articular y estructurar el mundo humano que se inclina hacia, es promovido por y ejerce una influencia sobre grupos particulares de relaciones sociales...(cuya capacidad) ... posibilita “redefinir el mundo en el sentido de relaciones, prácticas de poder, preferencias y prioridades culturales”* (Díaz, 2009, pág. 182 y 186).

Por esto se crearon 3 ideas de cartografía social en las cuales se graficó lo observado y algunas ideas recopiladas en las entrevistas. Se usó la técnica de ilustraciones a través de lápices de colores, acuarelas y Word office, como una alternativa a las cartografías tradicionales, por ello se le denomina social.

Esto busca utilizar el diverso potencial de los mapas, por lo que se representaran tanto personas, como sucesos de los lugares observados.

Estas cartografías o mapas sociales se ajustaron tanto a lo que se deseaba representar según lo observado y también a la creatividad de la investigadora para plasmar los resultados obtenidos.

De acuerdo con Schattini & Cortazzo (2015) en referencia a Becker (1993) al investigar se desarrollará con toda libertad y creatividad métodos y formas que permitan mostrar la realidad o problemáticas que se desean explicar de forma lúdica, clara y cercana.

CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE.

Como se ha expresado en la justificación de este trabajo, comprender la vejez en relación con el territorio a escala local contempla observar la existencia de una interacción e influencia bidireccional mutua entre los mayores, el entorno y viceversa. Por esto, el marco teórico comenzará buscando conceptualizar la idea de contribución social, la revisión de elementos generales de la vejez y del estudio del envejecimiento, para luego hacer algunas aproximaciones a conceptualizaciones relativas al territorio en su escala más acotada, comprensión de las ciudades y sus dinámicas urbanas, para finalizar con la idea de lugar público y lugares de encuentro, así como perspectivas generales de planificación urbana. Posteriormente se revisarán los principales alcances de estudios similares que se han estado abordando referente a este tema.

3.1.1. Una noción de contribución social

Tradicionalmente la idea de contribución social se ha asociado al aporte monetario para la seguridad social estatal, sin embargo, en este trabajo se propondrá una definición de contribución social a escala humana que considere las acciones que, de manera consciente o no, se direccionan desde las personas hacia el bien común de sus comunidades. Para la RAE (2022) el concepto de contribución representa la idea de “Ayudar y concurrir con otros al logro de algún fin”. (Real Academia Española, 2022, pág. def 1) Esta definición remite a una direccionalidad exógena, vale decir, aporte externo a la persona que lo ejecuta.

Para el caso de estudio, contribución social será comprendida entonces como toda acción realizada por personas en un contexto social determinado y que tienen algo en común, su acción es desinteresada y se relacionan de forma horizontal, reporta beneficios sociales individuales para las propias personas que ejecutan la acción y exógenos, para el entorno o comunidad donde esta se realiza. Este análisis se realizará desde el enfoque del envejecimiento.

3.1.2. Envejecimiento y vejez, enfoques y perspectivas.

Envejecimiento y vejez son nociones distintas, aunque muy relacionadas entre sí. Envejecimiento es un proceso multidimensional que sucede tanto a nivel individual como poblacional. El individual trata los cambios biológicos, físicos y sociales que experimenta

una persona a lo largo de su vida, desplegando diversas estrategias de respuesta y adaptabilidad, mientras que el envejecimiento poblacional dice relación con cambios en la estructura demográfica (Servicio Nacional del Adulto Mayor, 2009).

En cuanto a la vejez, para Fernández (2000) es una condición temporal, una forma de tener en cuenta el tiempo y la consecuencia de éste en el individuo, es decir la edad, medida cronológica y socialmente, la que se caracteriza por aquellos roles, actitudes y conductas que son socialmente atribuidas (SENAMA, 2009). Basándose en esta idea, es posible hablar también de la heterogeneidad de la vejez, es decir de las vejeces -en cuanto a su diversidad-, mediante un término neutro al género, como persona mayor, que soslaya la visión adulto-céntrica y patriarcal que implica el término adulto mayor, lo que hoy es un desafío para ampliar las concepciones tanto de lo que significa ser persona mayor, como también de las múltiples formas en que se vivencia de manera individual o grupal dicha etapa del curso de vida.

En este sentido, es necesario comprender el envejecimiento desde la perspectiva del curso de vida, enfoque que busca romper con las etapas lineales del ciclo vital el cual atiende a las etapas de la vida como consecuencia del tiempo biológico, es decir desde un carácter lineal y determinista, definiendo “cosas” que se deben hacer según una edad determinada, como estudiar, casarse, tener hijos, jubilarse (Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud, 2021), para revelar su carácter heterogéneo e influencia individual desde contextos diferenciados. Desde la perspectiva del curso de vida, por tanto, la estandarización de las etapas de la vida no dice relación con las diversas realidades de los individuos, siendo éstas diversa y particulares para cada persona.

La comprensión del fenómeno de envejecimiento ha transitado desde un abordaje del sujeto envejeciente como objeto de derechos (centrándose en el déficit) a uno que los posiciona como sujeto de derechos, apostando por su promoción y protagonismo en la toma de decisiones. Para Yanguas (2021) la historia de la gerontología (la ciencia que estudia los fenómenos del envejecimiento y que surge a inicios del s. XX) ha transitado también por este proceso. El autor en referencia a Phillipson y Baars señala etapas que resumen esta evolución:

- 1940-1960. Envejecer visto como un problema, acentuándose en los elementos negativos o en las carencias (caridad y filantropía); satisfacción de necesidades básicas como alimento y abrigo.
- 1970-1980. Crecimiento poblacional de personas mayores, lo que se vislumbra como un problema para la economía (dependencia y salud) por lo que se debe “hacer algo”; primeras consideraciones ambientales sobre el envejecimiento.
- 1990 hasta hoy. Envejecimiento visto tanto como un logro y como un problema de carácter mundial, donde prevalece la promoción de la actividad para los mayores, pensando en esta actividad como una forma de prevenir la dependencia y estar integrado.

Adicionalmente, dentro de la comprensión del fenómeno se debe considerar la abrupta crisis de cuidados a causa de la transformación de la estructura de las familias y el paulatino

aumento de personas que viven en dependencia ya sea funcional o cognitiva, así como también el aumento de soledad en las personas mayores, sumado a las complejidades desde la perspectiva de género de sobre carga para las mujeres mayores quienes extienden muchas veces labores de cuidado para sus cercanos.

Con esto en mente, las propuestas gerontológicas han delimitado ciertos marcos de referencia, en ocasiones uniformes y distantes de la perspectiva territorial, para comprender a los envejecientes y quienes llegan a la vejez, priorizando perspectivas explicativas un tanto desajustadas a la experiencia cotidiana y a las realidades locales.

Ahora bien, una de las características de la gerontología es que ha sido una disciplina de marcado carácter multidisciplinar, permitiendo su desarrollo desde diversas ciencias, aportando la idea de que la vejez es un colectivo eminentemente heterogéneo y relevando a su vez la importancia de las relaciones interpersonales como un factor clave en la vejez (Pinazo, 2006), y la valorización necesaria de actividades posteriores a la jubilación, donde el uso del tiempo sería más importante, no tanto por el número de actividades sino por su significado (Fernández-Ballesteros & Izal, 1990).

Dentro de las teorías de envejecimiento que a continuación se presentan, es posible observar la evolución respecto al cambio de mirada que ha existido.

Teoría de la actividad. Planteada por Havighurst en 1953, se enfoca en las etapas del desarrollo, donde en el caso de la vejez exitosa solo se alcanzaría si la persona es activa y participante (Yanguas, 2021), esto ha conducido a que servicios públicos de muchas partes del mundo desarrollen programas “para estar activo” como talleres formativos, turismo, actividad física, entre otras (Yanguas, 2021 en referencia a Oddone).

Teoría de la desvinculación. Establecida por Cumming y Henry (1961), señala que la persona a medida que envejece va desvinculándose del entorno, reduciendo su actividad y volcándose al interior donde, además, paralelamente, el constructo social iría obstaculizando su integración. En este sentido se alude a la desvinculación como un proceso natural (Yanguas, 2021).

Teoría del modelo ecológico. Explica la interacción ambiente-individuo y las consecuencias de este, aportando principalmente la idea de que la conducta de una persona se relaciona más con el ambiente que con la edad misma (Fernández-Ballesteros & Izal, Modelos ambientales sobre la vejez, 1990). En este se hace alusión a la competencia de los individuos, que se define como "*el límite teóricamente superior de la capacidad del individuo para funcionar en las áreas de la salud biológica, la sensación-percepción, la conducta motora y la cognición*" (Lawton, 1975, Fernández-Ballesteros, 1990, Pág.184) descartándose el ámbito motivacional, así como las necesidades y otras características de personalidad.

Teoría del envejecimiento productivo. Desarrollada por Butler, un paso más adelante de la teoría de la desvinculación (Ojeda, 2009) cuyos primeros postulados refieren a la capacidad del individuo para servir a la fuerza de trabajo, ya sea de forma remunerada o no y mantenerse de esta manera tan independiente como le fuera posible. Luego, en 1993 es adaptada por Bass, Caro y Chen, puntualizando que "*no necesariamente debe existir una actividad*

remunerada, sino más bien que dicha ocupación tenga un impacto en el bien común, centrándose en contribuir socialmente y no individualmente” (Pinazo & Sánchez, 2006, pág. 458). Es la primera vez donde se habla de contribución y no sólo de responsabilidad individual.

En cuanto a los enfoques del envejecimiento, algunos de los más destacados son:

Envejecimiento saludable. Instaurado por la OMS⁸ en 1990, plantea el desarrollo de capacidades personales, centrándose en los déficits de la salud y ajuste físico (poder valerse por sí mismo), el funcionamiento cognitivo, el afecto positivo (el bienestar) y la participación e implicación social en donde la interacción persona/contexto tiene un especial sentido (Fernández-Ballesteros, 2011). Este enfoque aplica fuertemente en el pensamiento biomédico del envejecimiento.

Envejecimiento activo. Refiere a un marco de referencia eminentemente institucional y político, un acuerdo entre las partes, principalmente a la OMS y los Estados, por lo tanto, es un plan de acción de carácter mundial. Este enfoque surge en 2002 en el marco del II Plan Internacional de Acción sobre Envejecimiento de Naciones Unidas, basándose en la teoría de la actividad y poniendo el foco en buscar nuevas estrategias de participación para las personas mayores. Se basa en 4 pilares fundamentales: la participación, la salud, la seguridad y el aprendizaje a lo largo de la vida (Yanguas, 2021).

Se observa una evidente evolución, no solo en la actitud del desarrollo científico hacia el envejecimiento sino también una clara señal de seguir adaptándose a los desafíos de este fenómeno demográfico y social.

Sin embargo, si bien ha habido avances, en la praxis aún estamos en una fase de lenta transición en la comprensión del fenómeno del envejecimiento y vejez, persistiendo la invisibilización sobre las posibles aportaciones sociales que este grupo puede entregar.

Un elemento a destacar, dentro de la multidisciplinariedad de la gerontología y la evolución de conceptualizaciones y enfoques, se relaciona con la introducción de la geografía, disciplina que ha contribuido a comprender el envejecimiento pasando desde algo eminentemente biológico o relativo a la edad, a algo donde el “*contexto ambiental, tanto físico-construido y social*” (Sánchez, 2015, pág. 98) explicarían los comportamientos e interacciones de las personas. La gerontología ambiental surgiría en EE. UU. entre los años 1960-1970 (García, Sánchez, & Román, 2019).

Así, a partir de la perspectiva de la geografía, se ha comenzado a poner mayor atención al envejecimiento en el lugar, relevando la experiencia que viven las personas en relación con el entorno, las cuales “*negocian con su entorno físico-social, tratando de encontrar un equilibrio entre sus capacidades (progresivamente mermadas con la edad) y las presiones del ambiente*” (Lawton, 1985 y 1990; Stokols, 1995; Shigematsu et al., 2009 en Sánchez,

⁸ Organización Mundial de la Salud, Envejecimiento saludable, definido como la etapa que comienza mucho antes de los 60 años. Esta solo puede obtenerse desarrollando desde edades tempranas hábitos y estilos de vida saludables, así como realizando prevención temprana de algunas enfermedades y discapacidades.

2015, pág. 98). Así, esta disciplina pone de relieve, por una parte, la importancia de los lugares y sus dinámicas particulares para el proceso de envejecimiento, así como también poner el foco en distintas escalas geográficas: ciudad, urbano, barrios y/o la vivienda (Sánchez, 2015).

También, muy importante en el análisis del envejecimiento, es la perspectiva de género, y se puede señalar que el uso de los lugares públicos no es neutral al género. Las diferencias de género entre mujeres y hombres se manifiestan en las actividades que desarrollan, en cómo actúan, en cómo utilizan la ciudad, en la interpretación de sus propias vidas y su autopercepción (Col_Lectiu_Punto6, 2019).

En todo tipo de territorio uno de los aspectos más afectados de las personas mayores es la vida cotidiana. Para Col-lectiu Punt 6 las autoras definen la vida cotidiana como el conjunto de actividades que las personas desarrollan, ya sea de manera rutinaria o eventual. Es decir, esta recoge tanto las actividades que se realizan de manera habitual (ir de compras, cuidar de los nietos o hijos, trasladarlos a lugares de estudios) como las que se realizan de manera extraordinaria (ir al hospital o asistir a una celebración) y que, independientemente de su temporalidad, son imprescindibles para la sostenibilidad de la vida.

La perspectiva feminista ha resultado imprescindible para exponer elementos de la vida cotidiana donde muchas mujeres mayores continúan desarrollando labores de cuidado, movilizarse por las calles para cuidar de sus nietos, hacer las compras, participar de organizaciones o desarrollar acciones comunitarias. También a diferencia de los hombres estas suelen mantener vínculos sociales más activos a lo largo de la vida (Col-lectiu Punt 6, 2019).

El modelo de ciudad actual se configuraría a partir del dualismo público-privado que segrega el espacio según dos esferas, la productiva y la reproductiva, y asigna funciones específicas con categorías genéricas de lo masculino y lo femenino (Col_Lectiu_Punto6, 2019). Para explicarlo las autoras señalan el caso de las tareas domésticas de las que tradicionalmente se encargan las mujeres, y que involucran un desplazamiento físico por lugares públicos lo que implicaría ciertas desigualdades, bien sea por temas de clase o de edad.

Así, teorías feministas han aportado avances importantes en una sociedad patriarcal para las mujeres, sin embargo, desde una mirada interseccional el edadismo, comprendido como la discriminación por edad, sostiene barreras que limitan poner en valor la contribución de los mayores.

Dentro de los desafíos de la década de envejecimiento saludable 2020-2030 de la OMS, se encuentra en primer lugar combatir la discriminación por edad o ageism. El concepto edadismo, acuñado por Robert Butler en 1975, es comprendido como un proceso de estereotipos sistemáticos y discriminación contra las personas porque son mayores, al igual que el racismo y el sexismo logran esto para el color y el género (Hu, Luo, Zhang, & Li, 2020). A diferencia de otras formas de discriminación, como el sexismo y el racismo, la discriminación por edad es socialmente aceptada, fuertemente institucionalizada, en gran medida no detectada y sin cuestionamiento (Officer, y otros, 2016). Lo anterior genera que

la discriminación por edad, a diferencia del sexismo o racismo, sea naturalizado y no combatido con la misma fuerza.

Un reciente artículo del periódico “Ahora”, establece una crítica respecto del débil abordaje del envejecimiento desde una mirada feminista y edadista, señalándolo como un tema “*que escasamente se ha investigado, principalmente a las mujeres mayores como sujetos de agencia y protagonismos con capacidades y fortalezas construidas tanto de manera individual como espacios colectivos*” (Ramos, 2023).

Se señala además cómo el edadismo ha impactado de manera negativa en la vida de las mujeres mayores, por ejemplo, limitando posibilidades de desarrollo personal en la vejez o atribuyendo tareas predeterminadas socialmente, así como también ha develado que en la vejez las redes de apoyo son más fuertes en las mujeres que entre los hombres, que compartir y socializar siguen siendo cuestiones que marcan en gran medida la agenda de muchas mujeres mayores, suelen ser más participativas y son más conscientes que dicha participación es un estímulo contra la exclusión social y el aislamiento, y también posibilita la experiencia de nuevas socializaciones al ampliar sus redes sociales y espacios, que superan el ámbito doméstico y de edad (Ramos, 2023).

3.1.4. Territorialidad y aproximación a su relevancia para el estudio.

Como se mencionó anteriormente, los aportes de la geografía a la gerontología han permitido relevar la importancia del territorio en el desarrollo de las personas. De esta manera una de las aportaciones de la gerontología ambiental es la valoración del entorno, y en esta línea, la autora Sacramento Pinazo (2006), citando a Gottlieb (1981) plantea niveles territoriales para el análisis de estas redes de apoyo, que junto a las señaladas por Sánchez (2015) se rescatan aquellas más importantes.

Se trata de diferentes escalas espaciotemporales, como la ciudad o la región (nivel macro), el barrio (meso), entorno personal (familia y amigos), entorno de pequeños grupos (residencias, centro de trabajo), entorno supra personal (edificio de viviendas, barrios) y entorno social (leyes, normas) (García, Sánchez, & Román, 2019).

Tabla 1: Niveles de análisis territorial

Nivel	Características
Macro	<ul style="list-style-type: none"> • Comunidad. Sentimiento de pertenencia, redes comunitarias e instituciones. (Pinazo,2006) • Macro, región - ciudad. Los niveles territoriales contribuyen a equilibrar tensiones en este grupo (Sánchez, 2015).
Meso	<ul style="list-style-type: none"> • Red social / Sentimiento de vinculación /apoyo social informal. (Pinazo, 2006), • Escala geográfica como barrios (Sánchez, 2015).
Micro	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones íntimas y de confianza (familia, pareja, amigos) (Pinazo, 2006),

	• Vivienda o residencia y su espacio personal (Sánchez, 2015)
--	---

Fuente: Elaboración propia en sustento a Sánchez (2015) y Pinazo (2006).

En este marco, como primera aproximación el urbanista Kevin Lynch, plantea ciudad como *“una organización cambiante y de múltiples propósitos y funciones”* (Lynch, 1984, pág. 112), es decir una construcción en el espacio, donde los elementos físicos construidos y móviles son tan importantes como las personas y sus dinámicas, percibiéndose rasgos de identidad, estructura y significado distintivos (Lynch, 1984).

Ayala (2017), por su parte, en referencia a Borja (2012) señala que una ciudad dice del carácter vivencial y experimental que surge de la cotidianeidad, de la realización de actividades en el espacio público, y de la capacidad de decisión de los habitantes – o transeúntes- tanto funcional como simbólico (Ayala, 2017).

También se han descrito algunas dimensiones constituyentes de ciudad. Jane Jacobs, en *Vida y Muerte de las Grandes Ciudades* (1973) plantea la idea de seguridad en las ciudades, no solo por su importancia para vivirlas, sino porque se infiere de ello que, si las personas usan las calles, es porque se sienten seguras en ellas, y a su vez el uso y ocupación les da más seguridad, es decir es directamente relacional (Jacobs, 1973). De esta forma la decisión de estar en los lugares públicos parte de la sensación de seguridad que se experimenta en relación con ellas.

También desarrolla la idea de la atracción, ya que *“las personas en las calles constituyen una atracción para otras personas...y ver a otras personas, tiene la virtud de atraer a más gente”* (Jacobs, 1973, pág. 40).

También las calles serían el acto público más popular, donde se generan espacios en los cuales surgen interacciones sociales que *“podrán ser triviales, pero, su suma no lo es en absoluto... puesto que este cúmulo de interacciones genera una sensación de identidad pública, una suerte de confianza entre los lugareños o transeúntes caracterizado por un tejido de respeto público, donde la ausencia de estas confianzas, sería un problema”* para estos vínculos cotidianos (Jacobs, 1973, pág. 60).

En el marco de las ciudades, la misma autora plantea que *“para que en estas surjan formas de organización o estructuras básicas de convivencia pública es necesario que por debajo de ellas se desarrolle una intensa vida de carácter informal”* lo que dependería, en ocasiones, de lo que la autora llama los personajes públicos vocacionales, es decir un *“sujeto que mantenga un contacto frecuente con un alto número de personas ... el que no necesita nada más que estar presente... tales como los dueños de una cafetería, donde de alguna forma otras personas de una ciudad dependerían de ellos”* (Jacobs, 1973, pág. 61 y 73).

Por lo tanto *“por muy modestos, casuales y dispersos que parezcan los contactos en las calles, constituyen, sin embargo, la base de la dinámica sobre la cual se puede sostener una vida pública sana en una ciudad y que permite lidiar contra diversas situaciones siendo una de las más importantes la inseguridad”* (Jacobs, 1973, pág. 77).

El mensaje de la autora apuesta por mantener la vivencia del uso de la calle y el espacio público como algo vivo, pese a ciertas problemáticas como la inseguridad, la excesiva urbanidad, entre otros, describiéndolas como algo más complejo que solo lo construido, sino espacio organizado donde se desarrollan actividades cotidianas para la subsistencia y funciones distintas para los diversos grupos que las ocupan.

Aproximándose a una escala más local, lugar público no será solo un asentamiento determinado, son también las líneas que les conectan, las calles. Manuel Delgado (2014) señala que las calles son más que una línea que conecta, precisándolas como una institución social “*La calle y la plaza son ante todo lugares de encuentro, es decir lugares compartidos, colectivos, de libre acceso, públicos*” (Delgado, 2014, pág. 2).

También agrega que es en las calles donde se desarrolla una vida social particular, y en él se consideran también los elementos del mobiliario urbano importantes para la vida social, como las bancas, terrazas de bar, entre otros que conforman mucho más que elementos decorativos, pues a través de estos y las calles las personas generan, obtienen y reproducen información, lo que denomina locución colectiva, donde a su vez circula la memoria colectiva que se pone de manifiesto en las calles así como la idea de pertenencia, “mi calle” asociación específica que se denominaría vecindario (Delgado, 2014)

Con todo, el territorio en tanto espacio social no está vacío, sino lleno de relaciones, de vidas y procesos de producción y reproducción. Es decir, es habitado y transformado por personas que se organizan para vivir. María Laura Silveira (2014) lo entenderá como el territorio y su uso, es decir territorio usado, sinónimo de espacio geográfico (Silveira, 2014).

Siguiendo los planteamientos de Lefebvre en Molano (2016) se esboza la idea de problematizar el espacio, lo que es un tema central en la comprensión y análisis de cómo las personas mayores viven las ciudades y territorios. Para problematizar el espacio Lefebvre desarrolla la idea de derecho a la ciudad, y consiste en el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer en ésta aquello que llamaría en términos muy generales la producción social del espacio, proceso en el cual la vida cotidiana y el equilibrio entre los habitantes tendrían un importante peso (Molano, 2016). En el ejercicio del derecho a la ciudad inciden otras dimensiones como la edad, así lo plantea Edward Soja (2009), quien señala que existen otras dimensiones que dan mayor diversidad a las formas humanas de experimentar las ciudades como la edad y el género (Soja, 2009)

Esta no neutralidad insta a las instituciones del estado a entender y promover los territorios desde esta perspectiva, y en cómo las personas mayores ocupan el espacio.

El antropólogo Manuel Delgado explica que ciudad y urbano no son lo mismo, mientras ciudad será un “*asentamiento de construcciones estables, habitado por una población o colonia humana densa y heterogénea... lo urbano es un estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales deslocalizadas y precarias... y que trasciende a los límites de la ciudad en tanto territorio*” (Delgado, En animal público, 1999, pág. 11 y 23).

Lo urbano estaría entonces por sobre los límites físicos de ciudad, por lo que se podría hablar de una vida urbana, la que guarda relación con el nivel de relaciones entre los individuos, preferentemente oscilantes y escasamente orgánicas (Delgado, En animal público, 1999).

Dentro de este escenario el lugar público debe ser pensado con relación a lo espacial. Para Delgado, en referencia a Michel de Certeau, señala que *“si el territorio es un lugar ocupado, el espacio es ante todo un lugar practicado”* (Delgado, En animal público, 1999, pág. 39), donde lugar sería un espacio definido con un nombre e identidad, claramente descrito, pero que el espacio sería algo únicamente vivencial, no identificable físicamente.

Este lugar practicado es un término lleno de simbolismos porque más allá de ser un sitio “identificable en el mapa” es en estos micro lugares donde se expresarían las relaciones sociales, generándose como un producto social en una sociedad que se organiza espacialmente (Goonewardena, 2011). Así, Goonewardena dentro de esta espacialidad resalta aquella vida cotidiana en la cual se configuran las relaciones que hacen lo humano, la *“vida cotidiana no puede caracterizarse únicamente como las actividades ‘residuales’ en relación a las ‘especializadas’, porque una parte vital cada vez mayor de ella también se encuentra a la sombra de esas actividades más ‘elevadas’”*. (Goonewardena, 2011, pág. 33)

De esta forma nos aproximamos al análisis de la idea de lugar público, foco de este estudio. Para Doreen Massey, a través de su trayectoria de estudios espaciales, la idea de lugar tendría tres elementos centrales. Primero, no debe ser entendido como algo estático, sino como algo donde los procesos que ahí suceden son dinámicos y donde se observan estrategias de poder diferenciadas; en segundo término, para la definición de lugar no existirían fronteras, y si bien estas pueden ser necesarias, no lo son esencialmente para la definición del lugar mismo, no se refiere a límites en el sentido administrativo como los límites comunales, sino fronteras de distinción valóricas que refieren a un lugar, tanto funcionales como subjetivas; y como tercer punto, lugar no tiene identidades únicas, pues estos pueden presentar conflictos internos basados en sus diferencias (Albet & Benach, 2012) y por lo tanto tener tantas identidades como personas. Así mismo la autora detalla la idea de unicidad del lugar, señalando que *“cada lugar es único”* (Albet & Benach, 2012, pág. 109) y que precisamente al ser únicos, lo que se debe estudiar es la variación que estos sufren, no lo estático o permanente en ellos.

Esta autora propone la necesidad de retornar a la investigación partiendo desde lo particular en la discusión de las ciencias sociales, lo que se ha perdido debido a la búsqueda de leyes generales estructuralistas, contrario a la necesaria relación entre el acontecer individual con las causas generales (Albet & Benach, 2012). La autora explica desde la geografía humana que nada está separado de lo espacial, *“el espacio es una construcción social”* (Albet & Benach, 2012, pág. 99). En esta línea, el espacio social es un producto de las interrelaciones humanas, por lo tanto, su estudio debe ser pensado relacionamente; en segundo lugar, como un espacio donde se posibilita la multiplicidad, es decir la existencia de lo heterogéneo, dada la coexistencia de diversas trayectorias y, por lo tanto, este espacio se encuentra en permanente transformación.

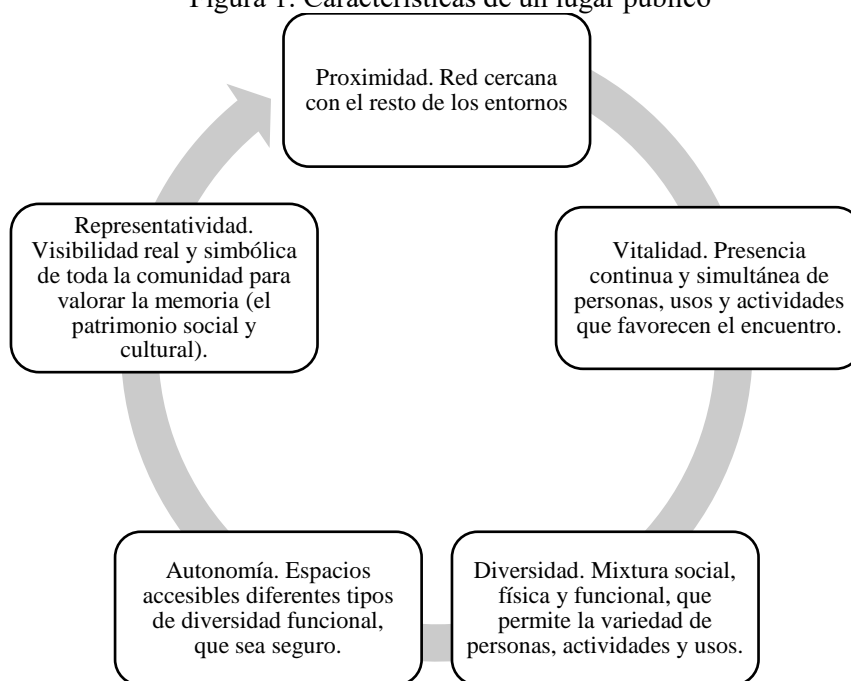
En tanto a *“lo público, tiende a ser organizado en torno al anonimato y a la desatención mutua, o a partir de relaciones efímeras basadas en la apariencia, la percepción*

inmediata...de la vivencia de lo público se derivan sociedades instantáneas que se producen entre desconocidos” (Delgado, En animal público, 1999, pág. 13). Así para conocer lo público, el investigador debe estar atento, ya que estas relaciones son espontáneas produciéndose en el momento menos pensado dada la sociabilidad urbana, la persona urbana puede parecer dominada por un estado de enajenación.

Al ser el espacio social un producto de nuestra sociedad implicaría por cierto una responsabilidad política, se debe contribuir no solo a explicar lo que es, sino también cómo se produce. Un espacio es relacional porque ejerce su poder a través de las relaciones, es decir, se produce y reproduce al interactuar con otros (Massey, 2012). Esta responsabilidad política, así como la influencia existente entre espacio y lugar, es una de las claves que estarían a la base de la contribución de las personas mayores como colectivo.

Retomando a Col_Lectiu_Punto6, 2019 quienes esbozan ideas de Nancy Fraser determina algunas características comunes que debería cumplir un lugar público definido como ideal:

Figura 1: Características de un lugar público



Fuente: Elaboración propia en base a Col_Lectiu_Punto6, 2019, *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida.*

Respecto de la idea de responsabilidad política, surge la idea de ciudadanía. Ciudadanía se puede señalar como el *“status que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de una comunidad y por ende todos los que poseen ese status son iguales en lo que se refiere a los derechos y deberes que implica”* (Marshall, 1949, pág. 16).

Para T.H. Marshall la idea de ciudadanía se ha ido transformando históricamente en relación con la posibilidad del ejercicio de ciertos derechos y del lugar social que se ocupa en cada sociedad respectiva, señala también elementos que definen la cualidad de ciudadanía: lo civil, lo político y lo social, siendo lo social el último elemento que se ha sumado a la noción de ciudadanía. Dichos elementos se concretizan por medio de derechos los cuales se ven expuestos a desigualdades de acceso, por lo cual no todas las personas tendrían la posibilidad de ejercer el derecho de ciudadanía en todas estas dimensiones como conceptualmente lo entiende el autor (Marshall, 1949).

Un estudio realizado en Inglaterra señala la idea de ciudadano desde una perspectiva política donde existirían ciertas obligaciones y deberes en su ejercicio, la persona actúa en función de cómo se entiende el rol del ciudadano, en que forma participa y cuando lo hace (Thorson, 2012).

Iris Marion Young, filósofa y profesora de ciencias políticas de la Universidad de Chicago, hace un análisis de la ciudadanía desde la visión de justicia social donde existen ciertos grupos que de origen enfrentarían condiciones de desigualdad, y que por lo tanto se pone en riesgo el ejercicio de ciudadanía – como señala anteriormente Marshall- y la autora precisa que hay ciertos grupos que quedarían un tanto excluidos de la ciudadanía o justicia social, entre estos señala a migrantes, grupos que no responden a la heteronormatividad, personas mayores, clase obrera, entre otros, los cuales estarían *oprimidos*, o en cierta forma afrontando cierta marginación social de estatus, cuando esta marginación limita las oportunidades de ejercer capacidades en los modos socialmente definido y reconocidos (Young, 1990) .

La noción de ciudadanía es entonces compleja, sin embargo, resulta central para este trabajo, no solo por el rol de ciudadano que ejecutan las personas mayores sino porque a razón de la edad pueden existir ciertas desigualdades de base a la hora de su ejercicio.

3.1.5. El espacio de encuentro en la cotidianeidad.

Andy Merrifield, en su texto *El derecho a la ciudad y más allá: notas sobre una reconceptualización lefebvriana* (2011) analiza el concepto *derecho a la ciudad* principalmente por su adaptación en respuesta a la urbanización global que ha impactado en el cómo se viven las ciudades. Merrifield propone una redefinición del constructo derecho a la ciudad, a la cual le denomina lugares de ‘encuentro’.

Como primer punto analiza y describe como el crecimiento de las ciudades y la urbanización global tensiona a las sociedades poniendo en riesgo el desarrollo de las relaciones sociales humanas (Merrifield, 2011), lo que se podría explicar de cierta forma como una suerte de enajenación o fragmentación social a propósito de las pretensiones propias de las ciudades.

Se destaca un segundo elemento del autor que plantea en referencia a Lefebvre y que guarda relación con dos conceptos de la forma de estar en la ciudad, estos son ‘ciudadano’ (*citoyen*) y ‘habitante de la ciudad’ (*citadin*), donde este último es aquel individuo que, por las determinaciones estructurales del entorno, es un sujeto enajenado y disociado, que cumpliría un rol funcional (Merrifield, 2011). Por oposición se podría desprender que ciudadano o *citoyen* es aquel sujeto comprometido cívicamente, que tiene algo más allá que aportar que

los roles funcionales. En esta lógica, y desde la perspectiva de este trabajo las personas mayores podrían estar más vinculadas al ciudadano o *citoyen*, porque su experiencia en las ciudades se observa de antemano más involucrada y comprometida cívicamente, y aunque no siendo objetivo específico de investigación de este trabajo, si pudieran advertirse luces en las conclusiones.

Con estos elementos al centro, el autor llega al desarrollo del concepto de “encuentro”, el que comprende la dialéctica entre lo vivido y lo histórico, citando a Lefebvre (1968), *“la ciudad es el lugar supremo de los encuentros, con frecuencia encuentro casuales..., material que percola a través del tejido social en su conjunto ... la noción de encuentro, ... después de todo es un relato de como las personas nos juntamos como seres humanos, o de como la solidaridad de algún modo se conforma y materializa”* (Merrifield, 2011, pág. 7)

De esta manera la política del encuentro mediaría entre una vida individual y una fusión grupal dinámica, donde *“nociones comunes unen a las personas, unen sus cuerpos y sus mentes, gente de lo más diverso interactúa y se entrelaza y asegura- que cuando las personas se encuentran entre sí generalmente lo hacen en virtud de cierta afinidad que establece un momento feliz-[cuya afinidad] crea una comunalidad de grupo por el arraigo de cuerpos y mentes en un espacio, en la calle, cara a cara”* (Merrifield, 2011, pág. 8).

Así finalmente el autor plantea que *“no es que las personas actúen en el espacio, es que las personas se convierten en espacio al actuar... donde la acción respira y los propios cuerpos de los participantes se convierte en el principal elemento escénico...la forma del espacio y al mismo tiempo el contenido del espacio”* (Merrifield, 2011, pág. 9).

En este contexto, la planificación urbana es fundamental para facilitar los procesos sociales que se generan en los lugares públicos, así como se ha dejado entrever en los puntos anteriores, las ciudades urbanas tienen diversas dimensiones que van configurando como se dan sus dinámicas y usos.

Para Sandra Ornés las dinámicas urbanas son un proceso complicado de intercambio entre las personas, las actividades, el ambiente, los intereses, las culturas, los poderes, los deberes y derechos, así una ciudad será una respuesta al compromiso colectivo logrado y que en planificación debe contemplar una base normativa social, política, económica y urbanística, que guíe la convivencia en sociedad y que sea aplicable igualitariamente a todas las personas naturales y jurídicas que conforman un territorio, una región, un municipio o una ciudad (Ornés, 2009)

La planificación urbana surge como *“ese proceso de descripción, análisis y evaluación de las condiciones de funcionamiento de las ciudades para poder generar propuestas de diseño y formular proyectos que permitan regular la dinámica urbana y ambiental de toda la ciudad”*(Real Academia Española, 2001 en Ornés 2009).

También para Rullan (2016) en el texto *La Planificación Urbana y Territorial en tiempos de Crisis*, se recupera la idea que la planificación debe pensar hacia dónde debe ir el gasto público, tanto en la planificación global como en servicios sociales, lo que implica comprender las dinámicas de las personas que más ocupan ese espacio (Rullan, 2016)

En tanto a partir del artículo de Susan Fainstein, *Planificación, Justicia y Ciudad* (2013) se pueden rescatar las siguientes ideas aplicables a este estudio. Primero, aunque se hable de planificación urbana, esta debe atender a las dimensiones territoriales, culturales, medioambientales y sociales desde una visión integrativa. En segundo término, de su texto se desprende que pensar en una buena ciudad, no implica responder a las necesidades de todos los grupos. En tercer lugar, no basta que la ciudad urbana se planifique para la inclusión en este caso de las personas mayores, ni tampoco adaptarla para ellos, sino en donde estos ejerzan su rol y sus aportaciones. Finalmente, para la autora hablar de justicia implica tener además consideraciones sobre las diversas edades (Fainstein, 2013).

La planificación de las ciudades debe estar concebida con sus habitantes, muy contrario a lo señalado por Le Corbusier en “La ciudad radiante de le Corbusier” (Hall, 1988) quien señala “La planificación de ciudades es demasiado importante para dejarla en manos de sus habitantes”.

En resumen, el marco teórico permite aproximarse a los principales conceptos o elementos que ayudan a comprender la importancia de la relación entre lugar público y la actividad desempeñada por las personas mayores de la investigación, buscando además movilizar un enfoque distinto a los más tradicionales en el estudio de la vejez, es decir, hacia uno que ponga en valor las consecuencias positivas de las actividades o el uso de los lugares públicos por parte de este colectivo.

Con este trabajo se hipotetiza entonces que las personas mayores estudiadas contribuyen socialmente a su entorno a partir de su actividad en los lugares públicos, dada su experiencia cotidiana y las realidades territoriales locales, lo que desde un análisis inductivo puede recoger importantes elementos hacia determinaciones más estructuralistas y aportar, con más y nuevas investigaciones, a otros lugares del mundo.

Así, elementos como la noción de contribución social, un análisis de las perspectivas más actuales de la vejez, una aproximación hacia las ciudades junto con sus elementos constituyentes como las calles, la cotidianidad, lo urbano como sistema vivo de conductas y relaciones, la comprensión de espacio social que está lleno de relaciones, de vidas y procesos de producción y reproducción, y la noción del derecho al uso y a la práctica de este derecho son algunas ideas que dan el fondo de este trabajo. Vinculando además la idea de planificación urbana como un instrumento que favorecería el acceso a la justicia social, mediante la promoción de la ciudadanía de las personas mayores y el reconocimiento y uso de su aportación en lugares públicos.

3.2. Estado del arte: Contribución social de las personas mayores en los lugares públicos.

Considerando las últimas perspectivas de envejecimiento y vejez, y la relevancia de la geografía en la gerontología, en las últimas décadas han aumentado los estudios que intentan comprender los vínculos entre entorno y envejecimiento.

Estudios ecológicos por ejemplo han explicado las implicancias del entorno en gran medida desde disciplinas de la salud, buscando establecer la influencia del ambiente en las condiciones y comportamiento de los individuos. El modelo ecológico se ha preocupado de las condiciones de salud en la cual se envejece (Lawton 1975-1977 en Sánchez, 2015).

Otros estudios han hecho alusión a la adaptación/desadaptación en las personas mayores al entorno, focalizando en las capacidades personales y sociales vinculadas a la persona como la exclusión social, discapacidad y dependencia (Valdés, Sanchez, & Román, 2019).

A ello se suma que las ciudades se han posicionado como un importante foco de estudio, siendo el envejecimiento uno de los temas que ha tomado mayor relevancia en función de las implicancias socioespaciales de este colectivo (Sánchez, 2015), donde el aumento urbano de personas mayores ha desarrollado mayor interés (Valdés, Sánchez, & Román, 2019) así como las influencias de la planificación urbana y la arquitectura (Wahl & Weisman, 2003 en Valdés, Sánchez & Román, 2019).

Como vimos, el envejecimiento activo abarcaría gran parte de las perspectivas del envejecimiento sobre todo en occidente. Reconocida es la iniciativa de la Organización Mundial de la Salud, OMS, denominada Ciudades y Comunidades Amigables con las Personas Mayores, que inicia en 2005 y cuyo principal lema ha sido *“Una ciudad amigable con los mayores alienta el envejecimiento activo mediante la optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen”* (Organización Mundial de la Salud, 2007, pág. 6).

Desde entonces gran tarea de los estados ha sido apoyar el desarrollo de ciudades amigables, la coordinación de redes de cuidados o el aumento de servicios sociosanitarios disponibles en los entornos. Pero, mirando en perspectiva y en el marco de acciones institucionales, estas medidas apuntan a la protección, atención o potenciación de actividades en condiciones de seguridad, pero no al reconocimiento de la contribución social de los mayores como colectivo social en vista de sus consecuencias positivas. Incluso hay autores que señalan que son un colectivo “invisible” para los gobiernos e instituciones (Vega, 2014, pág. 54).

Hoy, los desafíos sobre el envejecimiento están liderados, en un porcentaje importante, por la OMS/OPS en el marco de la Década del Envejecimiento Saludable, iniciativa que busca aunar a los gobiernos, la sociedad civil, los organismos internacionales y el sector privado en torno a diez años de acción concertada y de colaboración para mejorar las vidas de las personas mayores, sus familias y las comunidades en las que viven. Esta iniciativa tiene cuatro pilares fundamentales: cambiar la forma de entender la vejez, que las comunidades fomenten las capacidades de las personas, brindar atención centrada en las personas desde los servicios de salud y facilitar la atención de largo plazo (Organización Mundial de la Salud , s.f).

Se explica que el envejecimiento saludable desarrolla y mantiene a edades avanzadas la capacidad funcional, la que viene determinada por la capacidad intrínseca de una persona (es decir, por la combinación de todas sus capacidades físicas y mentales), por el entorno en el que vive (entendido en su sentido más amplio e incluyendo el entorno físico, social y político) y por las interacciones entre ambos (Organización Mundial de la Salud , s.f, pág. 3). Todo

esto visibiliza, a modo muy general, los lineamientos más actuales de la mayoría de los estados.

En el ámbito investigativo y académico sin embargo se avizora una perspectiva diferente. Estudios recientes desarrollados tanto en Nueva Zelanda como en Canadá, avanzan en dar un paso más allá, preocupándose por investigar los aportes de las personas mayores a las comunidades en que viven.

El primero de ellos denominado Care for place: The contributions older people make to their communities (Wiles & Jayasinha, 2013), basa su investigación en dos localidades de Nueva Zelanda, una rural y otra urbana, y cuyo objetivo es reducir los estereotipos del envejecimiento revelando las contribuciones de los mayores a las comunidades donde viven. Uno de sus postulados es la capacidad de abogacía que tienen las personas mayores en sus entornos, al representar a sus barrios en problemas transversales, principalmente en aquellos que se desempeñan en instancias formales como organizaciones, también las tareas de cuidado de los lugares a través de voluntariado o activismo cívico, y señala que es importante valorar estos hechos.

Este innovador estudio se diferencia con el presente trabajo, primero porque las personas mayores participantes además de ser vecinos son miembros de organizaciones formales, como voluntariados o clubes, lo que predetermina per se un papel a quienes son parte de éstos, más que la contribución cotidiana de los mayores. Además, al denominarse el estudio cuidado del lugar, se corre el riesgo de extender ideológicamente el rol tradicional asociado a las mujeres mayores sobre el cuidado de otros como sus nietos, considerando que son las mujeres mayoría en dicho estudio. Finalmente, una última diferencia radica en que se centra además en localidades rurales, por lo que no representa los intereses de este estudio.

La segunda investigación realizada en Canadá busca conocer las aportaciones de los mayores a los territorios donde viven. Impulsado por investigadores de departamentos de terapia ocupacional, epidemiología y área de feminismos de la Universidad de Ontario (Hand, Rudman, Huot, Pack, & Gilligand, 2020). Una variable importante es que las personas cumplieran una cantidad de años determinados viviendo en el barrio de estudio, para conocer no sólo el ahora sino también cómo estos influyeron en la conformación de los barrios, donde el sentido de pertenencia jugaría un papel movilizador para las transacciones de los mayores con el entorno. Este trabajo presentó a modo de resultados tres áreas que se interrelacionan entre sí: el estar presente e invitar a la interacción social casual, la ayuda a otros y el desarrollo de acciones de trabajo comunitario.

Por otra parte, en Barcelona se observa una perspectiva que avanza en esta línea, por ejemplo, en el texto sobre la 5ta Convención de las Personas Mayores de 2018 “Barcelona, Una Ciudad para toda la Vida”. se destaca el hecho de fortalecer las alianzas intergeneracionales y las relaciones sociales de los mayores. Algunos de los retos de esta Convención fue avanzar en iniciativas para la amigabilidad de las ciudades desarrollando entornos que mejoren el bienestar para las personas mayores, las condiciones de movilidad de espacio público, las condiciones de seguridad, impulsar el desarrollo de agentes, investigadores y observadores claves en la temática para fortalecer a las personas mayores. Así, el texto señala “*contar con aportaciones de las personas mayores en el diseño, seguimiento y evaluación de las*

actuaciones, valorando su experiencia y reflexiones en los entornos cotidianos, en casa, en el transporte, en el espacio público y en los servicios” (Ayuntamiento de Barcelona, 2018).

Envejecer con derechos representa la voz de los mayores, y plantea la necesidad de aumentar actuaciones territoriales que favorezcan la implicación de éstos y envejecer participando en la ciudad y en la vida cotidiana (Ayuntamiento de Barcelona, 2018).

También se encuentra el plan “Barcelona, Ciudad Amigable con las Personas Mayores 2022-2030”. Este plan tiene los siguientes lineamientos: empoderamiento, respeto y buen trato, foco en la promoción de la autonomía y la participación de las personas mayores; la erradicación de la soledad, para lo cual se plantean acciones como la promoción de las relaciones intergeneracionales, el fomento de la participación social y la creación de servicios y recursos para prevenir y atender la soledad; la creación de espacios intergeneracionales y la sensibilización sobre la importancia de éstas; la participación cívica y social que busca promover la participación de las personas mayores en la vida cívica y social de la ciudad y finalmente esta la línea de espacios, equipamientos y servicios, que busca garantizar sean accesibles y adecuados a las necesidades de las personas mayores. Para ello, se plantean acciones como la accesibilidad universal, la adaptación de los espacios y equipamientos, y la mejora de los servicios para las personas mayores (Departamento de promoción de las personas mayores área de servicios sociales. , 2022).

En cuanto a instrumentos de planificación urbana, en el caso de Barcelona se encuentra el Plan Territorial Metropolitano de Barcelona (PTM) del 2010, que abarca un territorio más amplio que uno municipal. Su memoria se divide en tres tomos, el primero de marco de referencia señala la edad en términos demográficos, mostrando a la población en grandes datos en estructuras de edades y señala una tendencia de incremento de este grupo, planteando el envejecimiento como un reto. En el segundo tomo, sobre escenarios alternativos habla de la distribución territorial de las personas mayores y del número de estas que vive solas, y en su último tomo sobre propuestas, no se evidencian sugerencias en esta temática.

El Plan Director Urbanístico Barcelona (2020), que si bien en un instrumento de alcance mayor al de un municipio, busca establecer los principales ejes estratégicos urbanísticos de los próximos 20 años, plantea las extremas dificultades urbanas dada la elevada presión urbanística de los territorios, teniendo como foco principal los espacios abiertos, los asentamientos y la infraestructura. Este plantea explícitamente la participación ciudadana en su desarrollo, además de la técnica y la política. También señala la evolución sociodemográfica dado el envejecimiento de la población y los cambios culturales que se pueden producir producto de esto.

Un aspecto interesante es que señala al espacio público como prioritario en términos de aportar a la cohesión social, así señala: *“La última recesión económica ha revertido un largo proceso de cohesión social y ha hecho surgir en el área metropolitana de Barcelona síntomas preocupantes de segregación. El planeamiento urbanístico difícilmente puede incidir sobre la renta de la población, pero puede incrementar su calidad de vida haciendo que las características del entorno donde vive satisfagan buena parte de sus necesidades y, por tanto, reducir la desigualdad” (Área Metropolitana de Barcelona, 2020, pág. 24)*

De esta forma, una de las maneras de combatir la segregación social sería por medio de la proximidad y la calidad de los espacios públicos. Es interesante el planteamiento y para efectos de este trabajo parece ser una oportunidad de optimizar su relación con las personas mayores.

Finalmente, el Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona, señala el envejecimiento a modo de reto como un desafío y al mismo tiempo como una tendencia global donde será necesario certificar un entorno urbano de calidad y la igualdad de oportunidades para todos en todo el territorio, así como disponer de los instrumentos de gobernanza que fortalezcan la democracia, el barrio, municipio y metrópolis.

Estos tres textos plantean como reto el envejecimiento en Barcelona junto a otras demandas, lo cual da cuenta de la relevancia de la temática, donde los lugares públicos se deben gestar en pro de los requerimientos de las personas mayores para promover todo el potencial que la mayoría de estas pueda generar en la construcción de sociedades.

CAPÍTULO IV: TRABAJO DE CAMPO

4.1.Contexto territorial del barrio Vallcarca i els Penitents

De acuerdo con la información provista por Barcelona.cat, el barrio de estudio Vallcarca i els Penitents pertenece al distrito de Gracia, Barcelona. En sus orígenes correspondía a un sector de veraneo, muy disímil a lo que es hoy. La historia parte con el desarrollo del sector Vallcarca, cuya principal característica, además de haber sido un área de descanso, fue la construcción del viaducto del mismo nombre situado entre las colinas Putxet y del Coll. En tanto Penitents habría albergado conventos, casas señoriales y casas del campesinado, que, con el tiempo dieron paso a un sector residencial, el cual se consolidó a partir de 1902. Esta localidad se encuentra los pies del cerro Collserola.

Una de las principales transformaciones urbanas de este barrio se produjo con la construcción del antiguo hospital militar de Barcelona, inaugurado en 1937, el cual estuvo en operaciones hasta 1999. Esto generó las urbanizaciones de calles y mejores vías de transporte con el centro de la ciudad.

En la actualidad el recinto continúa siendo un área sanitaria conformada principalmente por el Centro de Atención Pública Vallcarca Sant Gervasi, Centro hospitalario Pere Virgili, Hospital HM Delfos, Hospital Quirón salud, todos ubicados en las inmediaciones del antiguo hospital.

Actualmente este barrio, según los datos provistos por Barcelona.cat, cuenta con una población total aproximada de 16.082 personas para 2022, de las cuales 53,2% serían mujeres y 46,8% hombres. En cuanto a la proporción de personas de 65 y más años, éstas representan el 23% (1 de cada 4 personas que habita el barrio tiene 65 o más años), es decir aproximadamente 3,7 mil personas. De este total, las mujeres representarían el 61,9% del total de personas de 65 y más años.

El índice de envejecimiento del barrio es de 168,1, lo cual implica que hay 168 personas de 65 y más años por cada 100 menores de 15 años, lo que da cuenta de la relevancia de las personas mayores en la conformación del barrio y sus dinámicas cotidianas como el uso de lugares públicos. La esperanza de vida al nacer es de 85,8 años encontrándose entre los sectores con mayor esperanza de vida.

El Índice Socioeconómico Territorial (IST -Gencat), que sintetiza variables relacionadas con la situación laboral de los residentes, el nivel educativo, la inmigración y la renta de las personas, donde Vallcarca i els Penitents, se encuentra entre los territorios con un indicador más elevado, a saber 118,6. Como referencia se observa que el barrio Les Tres Torres tiene un valor de 136, siendo el barrio con un indicador más alto, mientras que Ciutat Meridiana, con 67, es el barrio con un menor valor. Lo anterior implica, que el barrio en sí mismo cuenta con niveles altos en relación con otros respecto de capital humano de las personas que habitan y sus características.

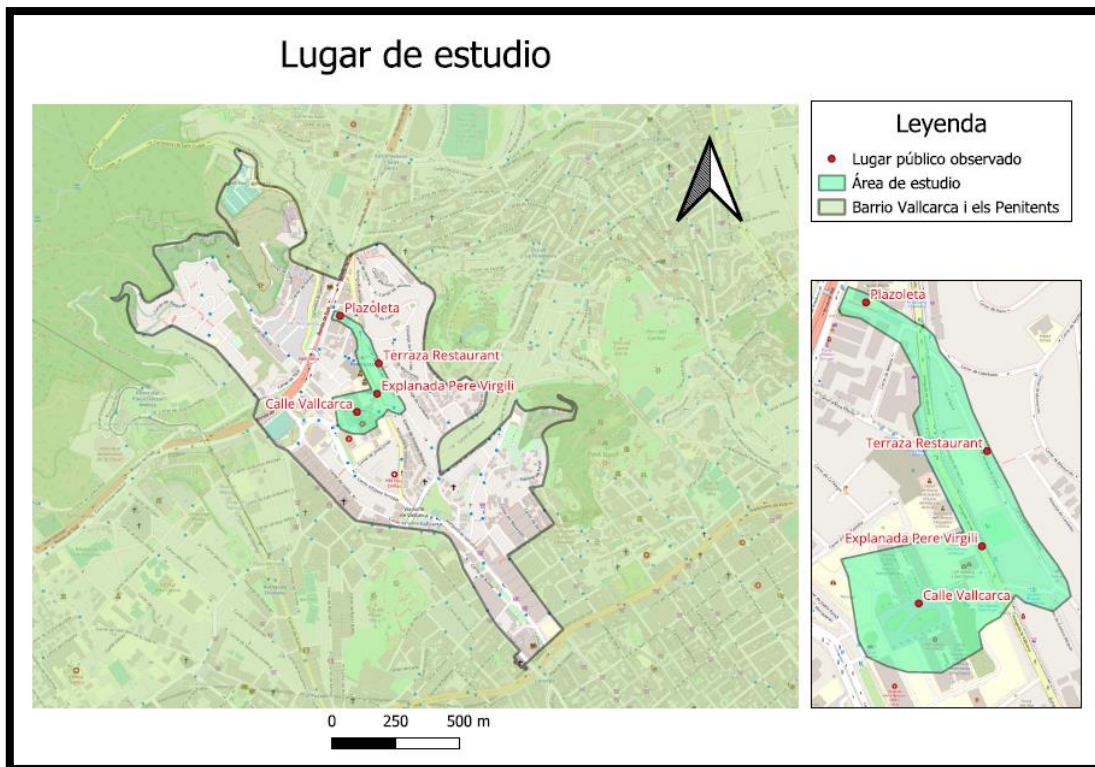
Según datos del ayuntamiento de Barcelona (julio de 2023) se informa que la superficie destinada para equipamiento corresponde a un 12.4%, mientras que el uso residencial es de un 38.5%. Respecto las estructuras, el mayor porcentaje se lo lleva la sanidad con un 38,8%, le sigue el comercio con un 17.6% y luego la industria y almacenes con un 14.9%, mientras que los porcentajes más bajos son los vinculados a espectáculos, oficinas y hotelería. Cuenta con 2 bibliotecas públicas, Jaume Fuster en Vallcarca y la de Penitents M. Antonieta Cot. Finalmente, en cuanto a los metros cuadrados de espacios verdes urbano por habitantes, de acuerdo con la información provista por Infobarris, Vallcarca i els Penitents tendría 4,1 mt² por habitante, posicionando en un nivel intermedio.

En relación con los datos revisados, Vallcarca i els Penitents es un barrio con un importante número de personas mayores, con un índice de envejecimiento tan alto que habla de la importante presencia de este colectivo a nivel local, y por tanto da luces de un mayor involucramiento en diversos ámbitos territoriales de los lugares observados. Se observa también que se trata de un barrio eminentemente residencial y no turístico, lo que, junto a una importante presencia de centros de salud, ya sean privados o públicos, así como bibliotecas y comercio, es un lugar que se podría señalar como apto para la vida y convivencia de personas mayores y su consecuente presencia en lugares públicos.

4.2. Lugar observado.

Dentro del barrio en mención, el lugar que se focalizó para este trabajo se identifica en la Figura 2.

Figura 2: Mapa del área observada



Fuente: Elaboración propia.

El lugar de estudio no fue el barrio en su totalidad, sino 4 lugares públicos muy específicos. Los símbolos rojos son los lugares estudiados. El área verde agua fue el contexto de estudio. Esta área mide 54.585 mts². Con un perímetro de 1.400 mts. Entre cada punto existe una distancia de entre 200 a 300 mts., app. El barrio donde se ubican los lugares observados se destaca por medio de una línea negra.

El trabajo de campo se realizó en el transcurso de dos meses entre el 15 de junio y la quincena de agosto del 2023.

Los lugares estudiados fueron los 4 señalados en el mapa (Figura 2). El proceso consistió en visitar los lugares en distintos días y horarios y como se mencionó previamente, se realizó observación de campo no participante y entrevista semiestructurada.

Para la observación de campo se dispuso de blocks de notas y un dispositivo móvil para tomar fotografías. Los reportes registrados se traspasaron el mismo día al equipo de respaldo.

Por su parte para la información recopilada por medio de las entrevistas, se elaboró una pauta de entrevista semi estructurada Anexo 1. Posteriormente se transcribió el contenido y con ello se utilizó la herramienta Atlas-ti donde se codificaron las principales ideas, conceptos y citas, las que fueron sometidas a un proceso de análisis y luego representadas en sistema de redes.

Para el análisis de las notas de campo recogidas a través de la observación no participante, se elaboró una tabla simple de acuerdo con las variables de los objetivos específicos, donde con cuaderno en mano se fueron ordenando las ideas por cada variable a través de un análisis descriptivo inductivo. Con ello se realizó un proceso de subanálisis manual pesquisando las ideas centrales y cuyos principales resultados son representados en la Figura 3 (véase más adelante) permitiendo comenzar a responder a las preguntas de investigación.

El proceso de observación no participante contempló además prestar atención a las conversaciones casuales que se generaban, así como llevar a cabo pequeñas interacciones con transeúntes y personas mayores que se encontraban reunidas.

De todo el proceso, es necesario señalar que hubo ciertas variables más fáciles de recopilar mediante la técnica de observación, mientras que otras fueron más difíciles, las cuales se ahondaron en profundidad en la entrevista semi estructurada.

En algunos casos se llevó a cabo la creación de cartografías sociales para analizar las principales ideas recopiladas por medio de la observación, facilitando su representación.

Por otra parte, se llevaron a cabo 2 entrevistas semi estructuradas en la cual se invitó a participar a tres grupos de personas mayores que se vinculan con los lugares públicos observados.

El primer grupo se constituyó por 7 personas, 2 hombres y 5 mujeres cuyas edades iban desde los 55 a los 75 años. Este grupo corresponde al que se reúne en la terraza del restaurante El Fanal. En una segunda entrevista se invitó a los dueños del restaurante y una mujer mayor que habitualmente transita por los lugares públicos estudiados. En esta segunda instancia se trató de dos mujeres mayores y un hombre, cuyas edades están entre los 70 y 80 años.

También se invitó al grupo de las personas mayores de la Plazoleta, pero estas no respondieron a la invitación, por lo tanto, la información recopilada de este grupo se abordó mediante la técnica de observación y conversaciones casuales que se realizaron previo a la invitación.

En total se hicieron 2 entrevistas a grupos de los lugares públicos a 11 personas, y entre 7 a 8 visitas a cada lugar observado.

A continuación, se muestran algunas imágenes de los lugares estudiados.

- **Explanada del Parc Sanitari Pedro Virgili.**

La explanada corresponde al conjunto hospitalario situado en el distrito de Gracia, en Barcelona, entidad dependiente del Departamento de Salud de la Generalidad de Cataluña. Situado en el barrio de Vallcarca i els Penitents, entre las calles de Esteve Terradas, Otilia Castellví, Josep Jover y la avenida de Vallcarca.

Imagen 1: Explanada del Parc Sanitari Pedro Virgili



- **Calle Vallcarca**

La observación en la calle Vallcarca se llevó a cabo entre las calles Josep Jover y Ana Piferrer. Este tramo comprende el Cap Vallcarca Sant Gervasi y los Mossos d'Esquadra.

Imagen 2: Calle Vallcarca



- **Plazoleta**

La plazoleta se encuentra ubicada en un pequeño espacio entre las calles de Gólgota y Vall d'Hebron, justo al lado de la escuela Sagarra.

Imagen 3: Plazoleta



Plazoleta de Carrer de Gólgota c/ Vall d'Hebron



Plazoleta de Carrer de Gólgota c/ Vall d'Hebron

- **Terraza de Restaurante El Fanal**

El restaurante funciona hace 38 años en el bajo de una finca que tiene aproximadamente 40 años de antigüedad. Esto es en calle Baró de la Barre 60. Este restaurante tiene recinto interior y exterior pero el estudio se hizo en el lugar exterior.

Imagen 4: Terraza Restaurant el Fanal



Dueños Restaurante "El Fanal" 02 de agosto



Grupo terraza restaurante "El Fanal" mayo

CAPÍTULO V: RESULTADOS

Los resultados se presentan en rigor a las variables de los objetivos específicos de este trabajo. Estos se presentarán por cada variable, aludiendo tanto a lo recopilado en la observación de campo como en la entrevista semiestructurada.

- Importancia de los espacios de encuentro.
- Caracterizar las interacciones sociales.
- Evidenciar el ejercicio ciudadano.
- Rol en la mantención de la memoria histórica de los lugares públicos.
- Elementos relevantes

5.1. Importancia de los lugares de encuentro (En Figura 3, resultado de observación de campo en columna amarilla y Figura 4 resultado de entrevista).

Según lo observado y la entrevista realizada la importancia de los lugares de encuentro radica en una dimensión tanto física como espacial, donde la física está constituida por todo aquello construido (mobiliario en los lugares públicos, calles), lo que facilita el encuentro entre las personas.

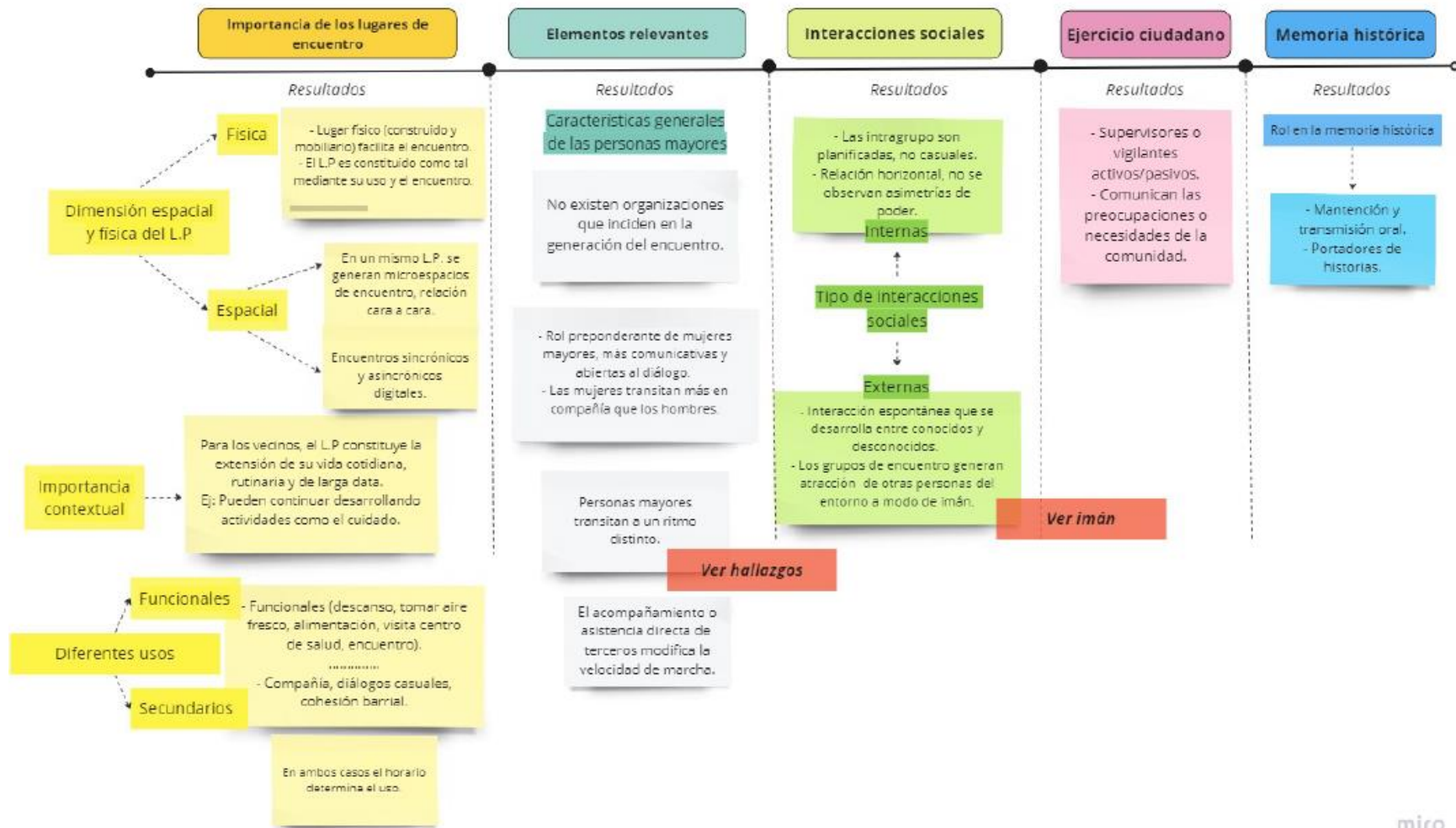
La dimensión espacial por su parte está relacionada con la conformación de microespacios de encuentro caracterizados por un trato cara a cara, instancias de acompañamiento, conversación, distensión y calidez. Así, en un “mismo lugar público” se constituyeron distintos microespacios con dinámicas, sensaciones y percepciones distintas. El caso de la calidez se representa en el “Mapa de color y calor” del Anexo 4

Todo lo anterior se puede señalar como una relación sinérgica, en el sentido que el lugar público construido favoreció el desarrollo de microespacios de encuentro, y a su vez, el uso y encuentro de estos les dio sentido a su existir.

Los lugares de encuentro del estudio son importantes también porque facilitaron a los mayores tener encuentros sincrónicos de forma digital, es decir, vincularse mediante dispositivos móviles con otras personas, lo que no necesariamente es factible en todos los espacios, ya que en un lugar público de alto tránsito e inseguro, sería muy difícil que pudieran realizar estas actividades.

Son importantes además porque, en el caso de las personas mayores que vivían en las inmediaciones de los lugares públicos-observados, estos se constituyen como una extensión de su vida cotidiana.

Figura 3: Principales resultados obtenidos mediante la observación no participante



miro

Fuente: Elaboración propia en base a pizarra Miro. Figura se ha ordenado en orden decreciente de izquierda a derecha de acuerdo con la cantidad de resultados que fueron obtenidos y no al orden original de los objetivos. Para ver hallazgos véase Figura 9 Ritmo y para ver imán véase Anexo 3

También los espacios de encuentro son importantes porque permiten el desarrollo de acontecimientos secundarios a las actividades funcionales. El uso funcional es el hecho de asistir al centro de salud, descansar, recrearse, encontrarse con amigos o alimentarse, y derivado de estas, surgieron otras de manera consecuente que se denominan secundarias, tales como las demostraciones de afecto, el acceso a información, la compañía y la valoración personal.

También se observó que el horario determinó el tipo de actividades, por ejemplo, en las mañanas se observaron tareas más funcionales mientras que las de corte más recreacional se observaron por la tarde.

Por su parte de acuerdo con lo reportado en las entrevistas (ver Figura 4), los espacios de encuentro son importantes porque permiten evitar la soledad, compartir experiencias y sentimientos, información, brindar apoyo mutuo, lo que ayuda a generar vínculos afectivos. Estos nexos sociales, según lo señalado por los entrevistados, les ayudan a las personas mayores del estudio a retrasar el deterioro cognitivo y a mantenerlos mentalmente sanos.

“A medida que te vas haciendo mayor, tu familia se va yendo del nido y llega un momento que por diferentes motivos te quedas sola y es muy importante interactuar porque si no puedes, si estás todo el día encerrado en casa mirando la tele, no llegas a tener una conversación y una conversación y es súper importante... Yo creo que es importante que las personas mayores no se queden encerradas en casa, o bien vayan a un casals, o a jugar unas cartas, domino o simplemente a charlar con la compañía de al lado, porque entonces todo el tema cognitivo se va reduciendo si no tienen ningún tipo de interacción” (Mujer mayor 4).

“Porque cuando ella vino, con lo que ha dicho, que es la vecina mía, pues el primer día que vino le dije siéntate aquí tú. Porque si no, no lo hacía nadie” (Hombre mayor 2).

En esta línea, el lugar público disponible se vuelve fundamental para permitir el encuentro, pero también para la creación de lazos:

“Yo sigo. Yo creo que sí, sí se ha creado un vínculo muy importante, pero hubiera sido muy difícil, bajo mi prisma sin la existencia del bar, creo que ese punto es importante. Llega al principio uno se tomaba algo, que se tomaba uno su cafecito, su cervecita. Hubiera sido difícil en un parque o hubiera costado más en un parque. Tomar algo para mí es importante. Bueno se ha creado un vínculo. Bueno y si falta alguien en seguida se pregunta ¿Dónde está?” (Mujer 2)

El encuentro permite además la transmisión de información de utilidad para la comunidad:

“Uno no sabe dónde limpian el coche más barato. Así la otra señora te informa exactamente dónde compra cosas más baratas, pues mira ahí voy a comprar” (Mujer mayor 3)

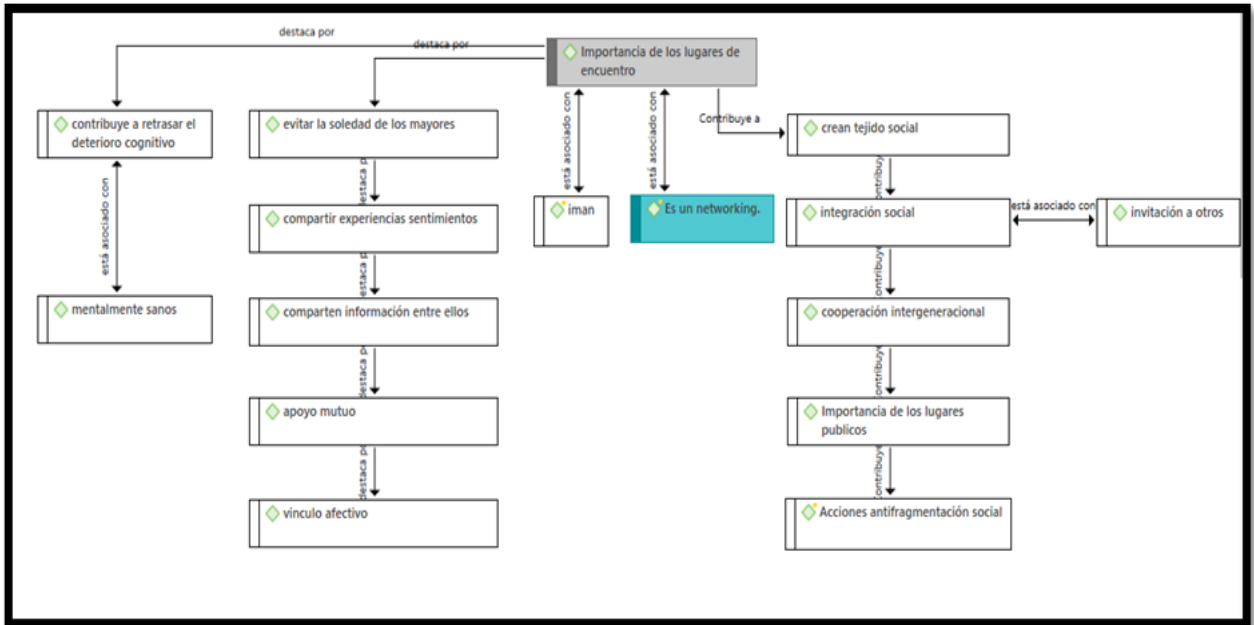
También en cuanto a la importancia de los espacios de encuentro para el entorno, surgieron conceptos relacionados a la idea de crear tejido social, porque se reúnen y en su encuentro se generan redes de apoyo tanto en el grupo como con la comunidad; propician la integración social tanto de sus pares como de otros mediante la invitación, desarrollan cooperación intergeneracional al vincularse e involucrar a personas de todas las edades y contribuyen al desarrollo de espacios anti-fragmentación social.

“Yo creo que genera una buena historia porque hay gente que pasa, se nos quedan mirando y saludan. Mira estos cuantos son, los perros...entonces yo creo que el barrio se está haciendo o se está viendo que hay una buena historia, unos grupos que nos reunimos entonces, cómo te diría yo lo valoro porque la sociedad hoy en día, digamos, está solitaria, integramos menos a las personas, entonces yo creo que cualquiera que pase, vecinos de aquí o de allá, está viendo que es un grupo, un grupo repetitivo. Y esa es una contribución, la parte positiva” (Mujer mayor 1)

“Por ejemplo, yo a cambio también, a lo mejor algún día le arreglé alguna cosa de los móviles, de la tecnología, porque ellos con los móviles no se van bien es un legado cultural” (Mujer 2, 55 años)

Respecto de la modalidad de funcionamiento del espacio de encuentro, una de las entrevistadas lo señaló como un “networking” (Mujer mayor 1) la que se ha dejado como una cita textual respetando su opinión. Este networking se explica en la idea de que es una red de personas con intereses comunes, con un tipo de relación, en este caso, no formal y que se encuentran en un territorio comunitario específico y que además de conocerse, pasarlo bien, charlar o hacer panoramas, al mismo tiempo establecen objetivos comunes de apoyo a la comunidad para los cuales se organizan, donde el ser vecinos se consolida nuevamente como un factor común.

Figura 4: Importancia que tienen los espacios de encuentro generados a partir del uso de los lugares públicos por las personas mayores. Resultado de entrevista.



Fuente: elaboración propia en base a sistema de Redes de AtlasTi.

5.2. Características de las interacciones sociales (Figura 3 para resultado de observación en columna verde y Figura 5 para entrevista)

Respecto a la variable interacciones sociales (Ver Figura 3) los resultados arrojaron que existen dos tipos de interacciones sociales: internas al grupo y externas al grupo de estudio.

En cuanto a las interacciones sociales internas, se observó que una vez que ya se conocen, lo hacen de forma planificada y no causal, concertando previamente un horario y lugar para hacerlo. También se destaca una interacción basada en relaciones horizontales, es decir no se observaron asimetrías de poder que determinasen una relación jerárquica, lo que es un rasgo positivo que podría estar beneficiando a la continuidad de la interacción.

En cuanto a las interacciones externas, se dan tanto con personas conocidas como desconocidas y se generan tanto de forma espontánea como consensuada.

Al mismo tiempo la presencia de grupos de personas mayores en los lugares públicos estudiados representó una atracción para las demás personas del entorno, lo que podría graficarse simbólicamente a modo de imán, atrayendo o integrando a otras personas de su entorno (ver Figura 12 y Figura 13 en Anexo 3)

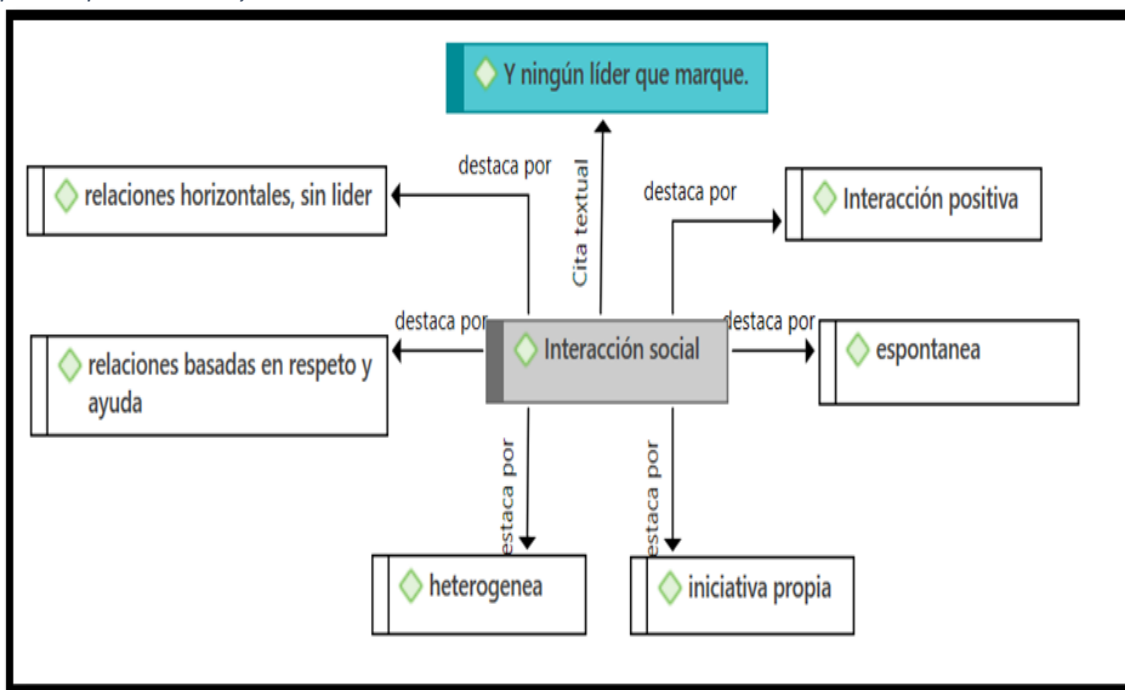
Las entrevistas reportaron resultados similares estableciéndolas por parte de los propios mayores como relaciones horizontales y sin líder, que se generan de forma espontánea y por iniciativa propia, caracterizándose por estar constituidas en relaciones basadas en el respeto, pese a ser un grupo muy diferente (ver Figura 5)

“Sí, bueno, yo suscribo todas las palabras que ha dicho (Mujer Mayor 1) porque de verdad, y también tengo en cuenta lo que dice ella, pero aparte de todo esto que une evidentemente mucho, mucho, el local y también las mascotas, además es porque tenemos un carácter que todos más o menos hemos congeniado. Porque no ha habido ninguno que sea, pues completamente distinto, o sea, somos todos diferentes, pero en un punto de que conservamos el respeto, de que nos escuchamos, de que nos ayudamos todos con esta buena voluntad, por así decirlo, no hay ninguna nota discordante. Y esto hace que el grupo continúe.” (Mujer mayor 3)

El respeto fue fundamental en los diálogos que surgieron de esta entrevista y esto no solo se vio en el discurso, sino que en los casos entrevistados fueron muy respetuosos esperando el turno de cada uno.

“Empezamos una gran conversación de muchas cosas, somos muy diferentes. También de tipos de pensamientos y de edades diferentes. Tenemos gente muy joven, tenemos mayores, medios mayores, pero hemos hecho un gran vínculo. Y yo concretamente en mi caso, yo cuando no vengo lo encuentro fatal, estoy pendiente, de la red, con mis amigos, ¿qué pasa? No los veo, qué pasa, pasa algo, se han enfadados no, entonces para mí es sumamente positivo” (Mujer mayor 1)

Figura 5: Características de las interacciones sociales que surgen dado el uso de lugares públicos por las personas mayores. Resultado de entrevista.

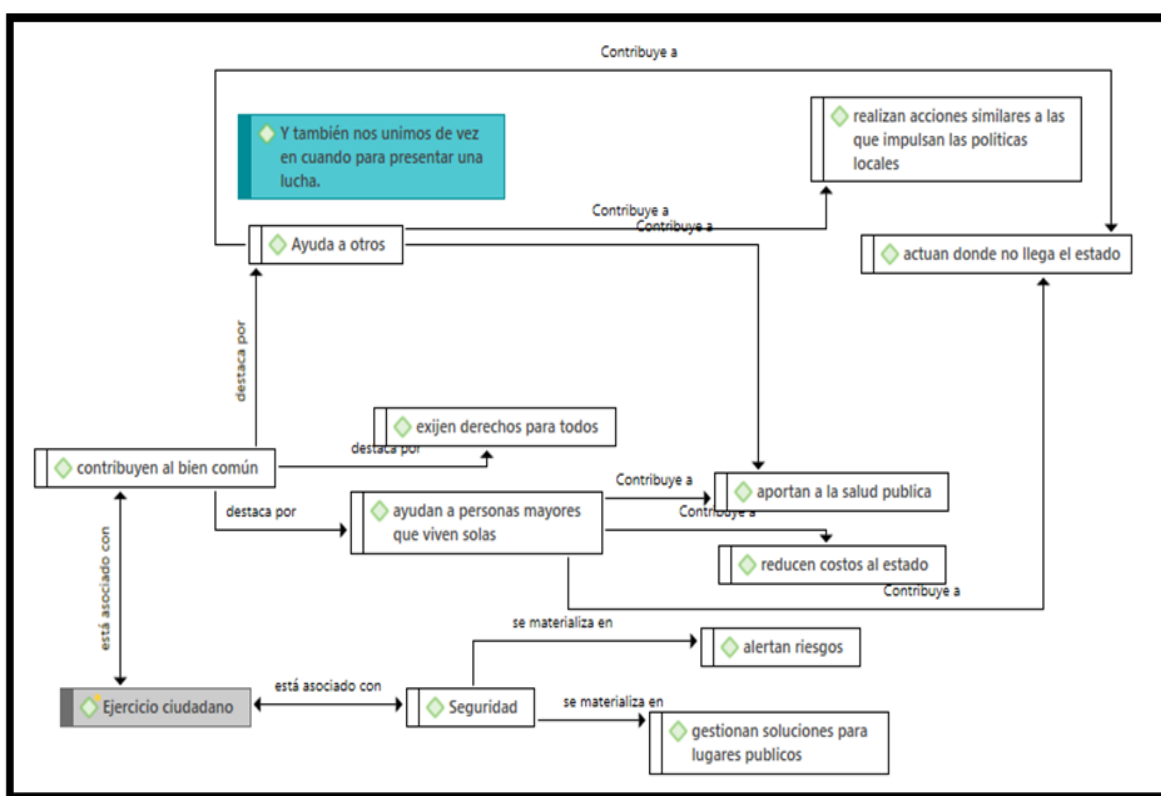


Fuente: elaboración propia en base a sistema de Redes de AtlasTi.

5.3. Ejercicio ciudadano (Figura 3 para resultado de observación en columna rosa y Figura 6 para resultado de entrevista)

En cuanto al ejercicio ciudadano (ver Figura 3) se deja entrever que las personas del estudio cumplen una función similar a la de vigilantes o supervisores de los barrios, ya que manejan bastante información sobre sucesos que ocurren en el entorno local observado. Muestran tener una clara opinión política sobre cómo se han hecho las cosas en su medio. En esta misma línea se observaron capaces de transmitir o comunicar las necesidades o requerimientos de los sectores de los que forman parte.

Figura 6: Ejercicio de ciudadanía por parte de las personas mayores en el uso de los lugares públicos. Resultado de entrevista.



Fuente: elaboración propia en base a sistema AtlasTi

Como resultado de la entrevista, ésta arrojó (véase Figura 6) la categoría procesada en Atlas ti, que indica que las personas consultadas contribuyen al bien común, más allá de un interés personal, la que se puede relacionar con la práctica del ejercicio ciudadano. Se destacan acciones tales como ayuda a otros, el hecho de que ayudan a las personas que viven solas y la exigencia del derecho al uso de los lugares públicos.

“Un día por ejemplo García se sintió mal, él vive solo, venía del metro pudimos ir rápidamente que estaba en la salida del metro, fuimos, llamamos a la ambulancia” (Mujer 2)

“Yo lo he hecho con Lola, esto con la señora Lola y que vivía aquí, y me acompañas aquí y íbamos juntas. Un día que se tropezó bueno, llamamos a la ambulancia. Nos ayudamos”
(Mujer mayor 1)

“Son unas ayudas que de otra manera no se darían” (Mujer 2)

Se puede inducir de estas opiniones que sus actividades en los lugares públicos actuarían y complementarían las ayudas del estado, contribuyendo hipotéticamente a reducir los costos públicos ya que su compañía, atención y cuidado por el bien común, permitiría reducir la soledad de aquellos vecinos que viven solos, e incluso el desarrollo de relaciones sociales cercanas reducirían el deterioro cognitivo, ejecutando acciones similares a las que realizan algunos programas sociales del ayuntamiento de Barcelona como Radar.

“No, oye, hay una cosa, seguramente yo querría añadir que en mi pequeña observación creo que es importante al hacer esto que hacemos, reunirnos, encontrarnos, ayudar a otros, nos mantenemos más sanos de mente, nuestra mente envejece menos y eso es un gran aporte para la sociedad y para la Seguridad Social. Iremos más tarde al médico con problemas de cabeza, yo pienso eso, eh? Las personas que se relacionan que hablan, que tienen intereses comunes, que tienen aficiones, la cabeza, cognitivamente funciona más, y les evitamos problemas a la seguridad social. Hay mucha gente que piensa como yo y que esta interactuando en todos los sitios. Mente sana, cuerpo sano.” (Mujer mayor 1)

“Yo he hecho voluntariado con el ayuntamiento con Radar, entonces, pues nos hemos reunido aquí en el centro cívico en la aldea, hemos preparado fiestas eh, para personas de edad más avanzada, y hemos preparado juegos” (Mujer mayor 1)

El segundo ámbito que llamó la atención al indagar la variable de ejercicio ciudadano es que esta se asoció con promover la seguridad de los lugares públicos, lo que se materializa en que alertan riesgos y gestionan soluciones para éstos.

“Es que yo soy una ploma, me la paso el día llamando al 010, para arreglar cosas, falta un árbol, el agua de la fuente que estaba cerrada. Tengo ahora anotado de llamar porque el piso se levantó”. (Mujer mayor 1)

“Mantenerlo todo bien. Mantener, mantenerlo bien”. (Mujer Mayor 7)

Además de estar preocupados por la mantención y buen funcionamiento de los lugares públicos estudiados, también defienden su existencia y permanencia pese a presiones de instituciones o inmobiliarias, agrupándose de manera informal con los vecinos del barrio para su defensa:

“Y también nos unimos de vez en cuando para presentar una lucha. Más allá de este grupo del café. Estamos todos en una lucha defendiendo nuestro parque y vigilando el parque, que no vengán a cortar árboles y por WhatsApp levantamos la alarma, venid todos al parque, todos aquí. Entonces estamos colaborando en algo, digamos, en nuestro entorno. Todos los de aquí estamos en el grupo colaborando” (Mujer mayor 1)

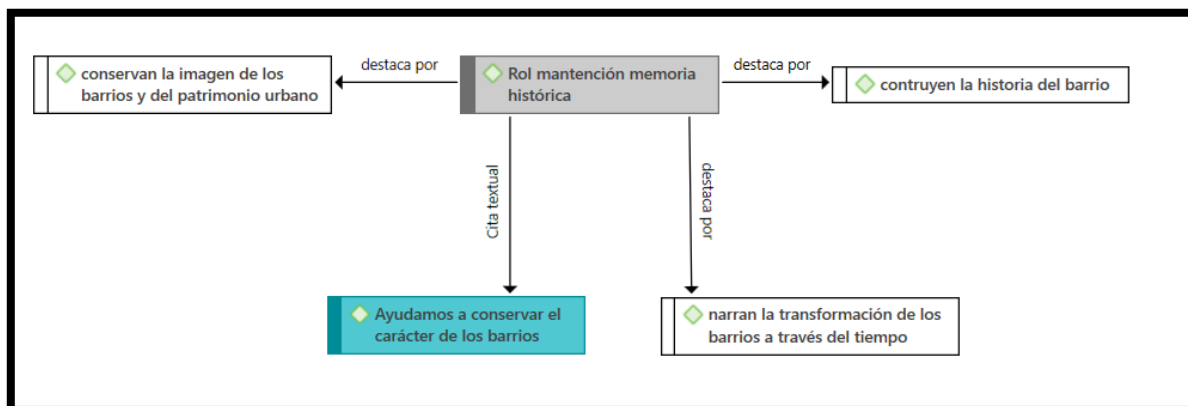
Finalmente, se observó que existe una autopercepción clara de los entrevistados sobre la variable de ejercicio ciudadano, percibiéndose una mayor conciencia de esta idea, lo que se puede asociar a una mayor responsabilidad ciudadana por parte de las personas mayores hacia su entorno.

“las personas mayores saben que tienen más conciencia, siempre más que los jóvenes, o que los intermedios, porque ya tienen toda la vida hecha y ya saben, que hacer o que no hacer. ¿A ver si me entiendes? Siempre se van a responsabilizar, creo antes que la juventud” (Hombre mayor 3)

5.4. Mantención de la memoria histórica (Figura 3 para resultado de observación en columna azul y Figura 7 para entrevista)

Respecto de la variable memoria histórica, se observó que los entrevistados manejan gran información sobre la historia del barrio donde se enmarca el estudio, el cual ha tenido grandes transformaciones a lo largo de los años. El principal rol de estas personas en relación con la variable memoria histórica es que transmiten información de forma oral de una persona a otra evitando se pierdan los hechos que no están escritos (ver Figura 3)

Figura 7: Rol en la mantención de la memoria histórica de los lugares públicos del barrio



Fuente: elaboración propia en base a sistema AtlasTi

A partir de las entrevistas (Figura 7) las personas mayores ayudan en la mantención de la memoria histórica conservando la imagen social o identidad de los barrios y del patrimonio urbano, narrando la transformación de los barrios a través del tiempo.

“Ayudamos a conservar el carácter de los barrios” (Mujer mayor 5)

El grupo entrevistado, tras vivir o trabajar en promedio 40 años en el barrio, ha sido testigo de sus transformaciones valorando tanto lo positivo como lo negativo. En todo este proceso vivido, ellos mantienen en la memoria la imagen de estos barrios, por ejemplo, las dependencias del antiguo hospital militar (hoy Parc Sanitari Pedro Virgili), las principales masías y casas construidas hace años y que aún persisten o bien las ya no existentes o hechos

como la llegada inicial de migración interna de España hasta actualmente la migración internacional.

Además, actualmente están movilizándose en una lucha para que no se elimine el parque Jardín del Doctor Comas i Llobera (ver Imagen 5) terreno en el cual se ha determinado ampliar el colegio público Pare Poveda para su funcionamiento como instituto. En esta lucha no solo participa el grupo entrevistado, sino que se han organizado con más vecinos, pero sin duda son uno de los principales protagonistas ya que son quienes más participan en número, y también están presentes en todas las actividades por esta causa.

Otros conceptos que surgieron desde la entrevista se relacionan con que las personas mayores consultadas ayudan a construir la historia del barrio y narran la transformación de los barrios a través del tiempo.

Construyen la historia del barrio, mientras más tiempo usan los lugares públicos pasan a formar parte del paisaje cotidiano y de la morfología de este, por lo que son parte de la historia. El entorno sabe que ellos están allí, que se reúnen de manera permanente, por lo tanto, van siendo parte de la historia viva. Y también por cuanto van transmitiendo dicha información a las nuevas generaciones.

“Yo hablo mucho con vecinos que han venido, que son nuevos, yo siempre digo que cuando llegué yo me enamoré del barrio porque todos eran campos, yo llegué y todo eran campos. ¿Eh? Estaba en la montaña. En ese entonces lo otro que a mí me hizo mucha gracia es que esto era el Hospital militar, esto era una zona militar, eh, pero que además con torre vigías. incluso habían alambradas arriba. Era importante, venían todas las señoras de los militares a tener sus niños. Entonces mi aportación es esta, voy hablando de cómo estaba un poco el barrio, eh y como se ha ido reformando, civilizando, había muy poca gente, pero ahora somos muchos”. (Mujer mayor 1)

“Entonces la aportación es que los antiguos vamos rememorando para no perder esto y a los nuevos se les explican cosas” (Mujer mayor 1)

Imagen 5: Lucha por proteger Jardín Doctor Comas i Llobera.



5.5. Elementos relevantes (En Figura 3 resultado de entrevista en columna celeste y en Figura 8 para resultados de entrevista)

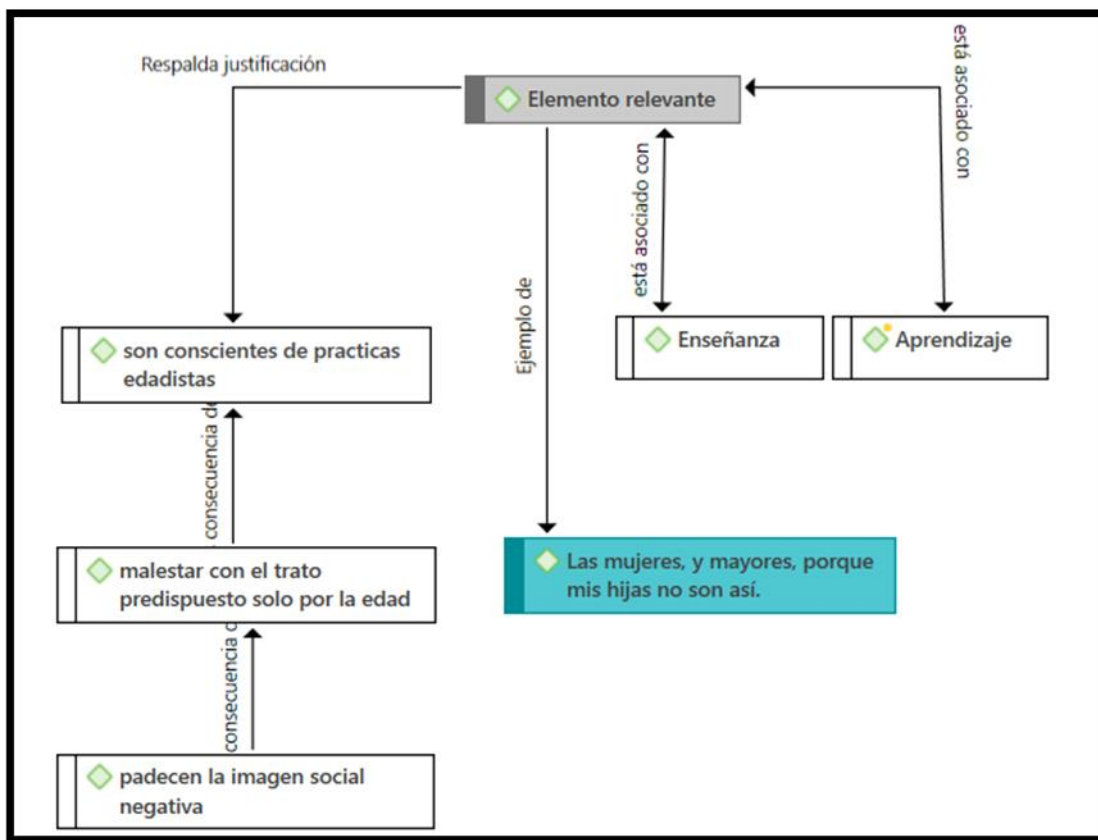
Por la variable elementos relevantes se destaca todo aquello que surgió y que no se buscaba en los objetivos del estudio de acuerdo con la Figura 3. Son los siguientes:

No se identificaron organizaciones que incidiesen en el encuentro de los mayores como lo que sucede en algunos barrios donde éste se produce a partir de la formalización de organizaciones de personas mayores, organizaciones de voluntariado o al alero de instituciones religiosas. En el caso estudiado, por el contrario, el encuentro se produce esencialmente por iniciativa de las propias personas mayores, lo que es facilitado porque comparten características comunes como tener mascota o el ser vecinos.

Las mujeres mayores cumplieron un rol preponderante en la generación y mantención de los lugares de encuentro, siendo mayoría en todos los lugares observados y más comunicativas y receptivas al diálogo. También se observó que en las actividades funcionales fueron las mujeres mayores quienes más transitaron o caminaron acompañadas a diferencia de los hombres mayores quienes se observaron más solitarios.

El acompañamiento o asistencia directa de terceros modificó la velocidad de la marcha de los mayores. Para las personas mayores transeúntes que caminaron acompañadas durante el periodo de observación, se señala que éstas variaron la velocidad en su caminata, lo que dependía de la modalidad de quien le escoltaba, ya que quienes transitaron del brazo de un acompañante, solían adoptar el ritmo de dicho acompañante, acelerando el paso e incluso evidenciándose en ocasiones un esfuerzo por alcanzarle. Mientras que quienes fueron acompañados sin contacto físico, se organizaron mucho mejor en el ritmo de la marcha pues era el acompañante el que se acogía al ritmo del mayor.

Figura 8: Elementos relevantes a destacar en las personas mayores en relación con otros grupos etarios. Entrevista.



Fuente: elaboración propia en base a sistema AtlasTi.

Por otra parte, con la entrevista emergieron diversos elementos relevantes respecto de su relación con los lugares públicos (Figura 8).

Las personas mayores opinaron que los adultos mayores aportan a través de la enseñanza que se transmite en los lugares públicos.

“Siempre te van a enseñar algo, la gente mayor siempre te enseña algo, sus vivencias, sus historias, siempre te están contando algo” (Hombre mayor 3)

Pero también se deja entrever que existe un aprendizaje permanente a lo largo de todo el curso de vida, esto se aprecia desde la conversación que se dio respecto del juego de la petanca, en donde se señaló que dicha actividad es de reciente práctica, es decir algo que los mayores lo aprendieron ya de mayores. Por lo que estos son capaces de adquirir conocimientos nuevos, los apropian y los despliegan en el uso de los lugares públicos.

“Ahora hay más afición a la petanca que hace años atrás. Yo creo que 2008, 2005, 2000 y pico no había mucha afición. Bueno, lo de la petanca vino hace unos años, antes no había

petanca, yo me acuerdo de que hace muchos años que no, no había ni afición. ... la petanca está asociada a la jubilación, una vez que te jubilas, dónde va una persona a pasar un rato, pues a la petanca o al centro cívico a jugar a las cartas” (Hombre mayor 3)

En otro ámbito las personas mayores consultadas manifestaron ser conscientes de prácticas edadistas y de que se les atribuye una imagen social negativa, la cual les genera malestar y un sentimiento poco agradable.

“Yo noto esa imagen negativa hacia la vejez, yo, lo noto en mis carnes, en la sociedad, no sé por qué si vas a los sitios yo, esto me molesta, yo no soy abuela, cuando vas a aun sitio te dicen abuela ... a mí me pueden llamar vieja, acepto que me llamen vieja, porque soy vieja, pero que no me llame la abuela... Yo veo que la sociedad cada vez más jóvenes, tengo 67, pero cuando me echaron del Banco y yo tenía 60. A esa edad ya te dicen que eres viejo. A mí no me molesta ser viejo, lo que me molesta es que me califiquen todo el día” (Mujer mayor 1).

Finalmente, uno de los hechos más relevante que fueron observados por la investigadora, fue que las personas mayores, en general, transitaron a un ritmo distinto en comparación a las demás personas, convirtiéndose este en un factor común para todos los casos observados. Este resultado es considerado uno de los descubrimientos más importantes y por ello se ha profundizado de forma específica en el siguiente punto.

5.6.El ritmo de los mayores, un hallazgo relevante.

Extracto nota de campo original de la técnica de observación:

“Por primera vez me percató de algo distinto, observo con sorpresa algo que no había visto anteriormente. Las personas mayores, en general, transitan a un ritmo distinto que los demás peatones, y es un factor común, pero no tiene que ver solo con desplazarse lento, ya que hay algunos que lo hacen rápido, otros lentos, en fin, no se puede normalizar el caminar lento en los mayores. Este ritmo distinto se puede describir en que disfrutan más del paisaje, miran u observan los árboles, interactúan visualmente más que otras personas, así como interactúan con Chica mi perrita en mayor proporción que otros grupos, noto o percibo que tendrían una mayor conciencia del lugar, del estar ahí, con relación a personas de otras edades, quienes están mucho más alienados, los mayores viven más el lugar”

Lunes 19 de junio de 2023 11:15 a.m.

Uno de los principales hallazgos identificados en este trabajo a través de la observación en lugares públicos consiste en el ritmo con el cual transitan las personas mayores por la calle. Éstos lo hacen a un ritmo distinto y muy particular en relación con el resto de los transeúntes. Este hallazgo fue observado principalmente en el lugar público calle Vallcarca a las afueras del CAP Vallcarca i Sant Gervasi y en la explanada en altura del Parque Sanitario Pere Virgili.

imagen 6: Imágenes observación del ritmo. Calle Vallcarca



Para llegar a este hallazgo se realizaron 8 visitas en distintos horarios, donde se observaba ya fuera como un transeúnte o utilizando las bancas instaladas en el entorno. Se puede observar en la imagen 6, lo que se fue recogiendo en terreno. Estas observaciones se representarán a continuación en una ilustración denominada “Ritmo de los mayores” (Figura 9), en la cual se detallarán las principales variables de este inesperado resultado.

No obstante, antes de avanzar en el análisis y explicación de este hallazgo, es necesario desarrollar una breve aproximación teórica a la idea de ritmo.

Para la RAE (2022), las definiciones de ritmo se asocian principalmente al “*Orden acompasado en la sucesión o acaecimiento de las cosas*”, y a “*Sensación perceptiva producida por la combinación y sucesión regular de sílabas, acentos y pausas en el enunciado, especialmente en el de carácter poético*”. Es decir, existiría la idea de frecuencia, cierto orden y también la percepción.

En cuanto a fuentes electrónicas provenientes de la disciplina del diseño se menciona que la vida es un fenómeno rítmico en sí mismo, cualidad que se puede observar tanto en la naturaleza, en un edificio, como en las personas. Desde la perspectiva del diseño se distingue

por ejemplo el ritmo material, que es artificialmente generado en un edificio, caracterizado por una sucesión armónica de espacios ocupados o libres, lográndose con la repetición de una imagen, lo que genera una trayectoria que organiza la superficie y hace que ésta sea percibida como impulsos dinámicos. El ritmo se interpreta y percibe de manera diferente por las personas y se caracteriza principalmente por: una trayectoria, un cambio, una repetición, una narración, una oposición y graduación, entre otros elementos (Costa, 2021).

Por otra parte, ya Lefebvre en 1983 planteaba la idea de una metodología de análisis sobre la vida cotidiana aludiendo que hay una relación directa entre espacio y tiempo, con el fin de conocer la vida cotidiana de las personas y así explicar el comportamiento social a través de *The Rhythmanalytical Project* (Lefebvre & Régulier, 1983), invitando a observar la vida cotidiana desde un enfoque donde el ritmo como categoría de análisis tiene un rol preponderante, y se compondría de elementos como medidas, procesos y repeticiones. También en su trabajo de campo en Rue Rambuteau (Calle Rambuteau) en París, en el cual a través del proyecto denominado “*Visto desde la ventana*” el autor busca relevar el significado y el papel de la observación ritmo analítica (Revol, 2011).

Se rescatarán algunos elementos de su trabajo para considerarlos al momento de representar y analizar los resultados del hallazgo.

En primer lugar, está el uso de la observación como técnica de recolección de información y ciertos matices en cuanto a la perspectiva fenomenológica. Lefebvre define que esta técnica de ritmo análisis se plantea desde una mirada fenomenológica, es decir una visión de los ritmos respecto de la observación como metodología central, aunque su trabajo lo desarrolla con un nivel de abstracción mayor y por un tiempo prolongado al aquí presentado. Esta técnica observa el cuerpo en relación con el entorno (Lefebvre 1992, Revol, 2011).

En segundo lugar, para el autor el ritmo es modelado por la estructura social mayor donde éste se expresa en la vida cotidiana en el cruce entre el ritmo biológico (natural) y los procesos impuestos por la organización socioeconómica de la producción, el consumo, la circulación y el hábitat, donde en el día a día el ritmo se ajustaría a las propias relaciones y condiciones estructurales, así como también en relación al sexo y la edad (Lefebvre & Régulier, 1983).

En tercer lugar, en la vida cotidiana existiría una repetición mecánica, lo que estará representado por la cantidad reproduciendo el instante que le precede, mientras que el ritmo en cambio conservaría la medida de cualidad, que inicia el proceso como su repetición en forma alterada, es decir su multiplicidad y pluralidad, sin repetir necesariamente lo mismo, sino sometiéndolo a la alteridad, incluso a la alteración, es decir, a la diferencia (Lefebvre & Régulier, 1983)

Las ideas centrales de ritmo por parte del autor serían: repetición, medida, proceso, diferencia y energía.

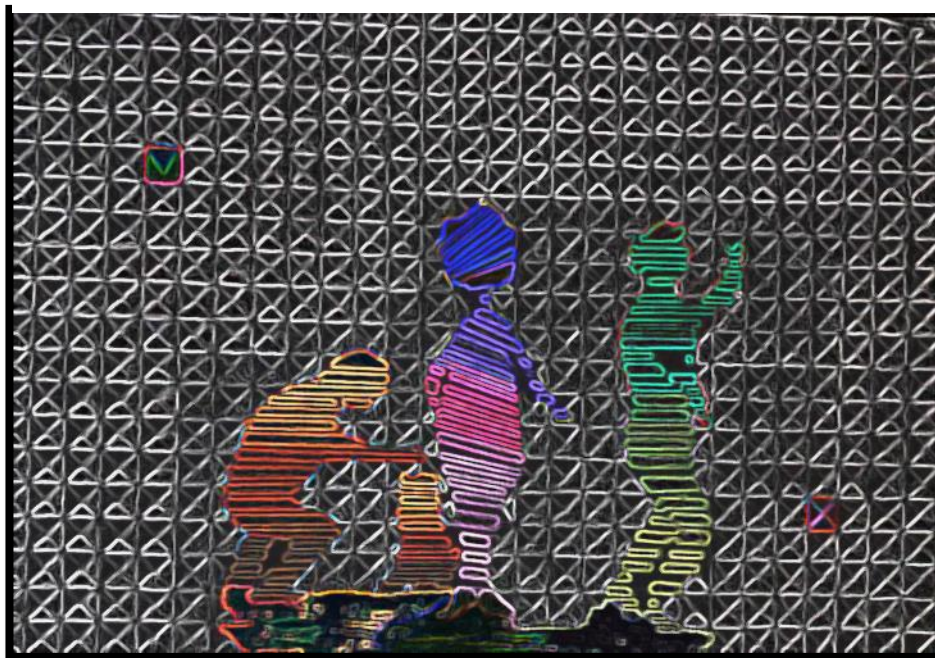
De acuerdo con los antecedentes revisados acerca de ritmo se han encontrado ciertas variables comunes en las diversas fuentes consultadas, en base a ellas se describirán las principales características del ritmo en las personas mayores en relación con el entorno, las que serán graficadas en la ilustración a seguir.

Tabla 2: Variable comunes en la definición de ritmo

Fuente	Variable
RAE, 2022	Orden- percepción.
¿Qué es el ritmo visual? Cómo aplicarlo al diseño, ilustración y comunicación visual. (Costa, 2021)	Trayectoria, cambio, repetición, oposición. Existe ritmo monótono y dinámico.
La Rue Rambuteau Hoy (Revol, 2011) The <i>Rhythmanalytical Project</i> (Lefebvre & Régulier , 1983)	Repetición, medida, proceso, diferencia, energía, mecánico.

Fuente: Elaboración propia en base a fuentes consultadas.

Figura 9: Ilustración Ritmo de los Mayores



Fuente: Elaboración propia. Ilustración realizada a mano, coloración con lápices de colores grafitos y retoque con efectos básicos de Word office.

En la ilustración se presenta el ritmo de las personas mayores en relaciones a los demás elementos del entorno. Se ha buscado representar cierto orden en el ritmo, tanto en el de las personas del entorno representadas por cuadrados negros, blancos y grises, el cual es lineal, monótono, estándar y se genera por una repetición inercial. Mientras que el ritmo de las personas mayores ha sido representado a través de una silueta graficada en líneas rectangulares de colores que producen una ruptura o cambio notorio con relación al entorno, buscando simbolizar la heterogeneidad, dinamismo, alteralidad, pausas y movimientos, así como una energía particular muy fácil de percibir en relación con el medio. Todo esto buscando una fácil percepción del cambio.

Así, el ritmo de las personas mayores se define con una frecuencia, tiempo e intensidad distinta al resto de las personas de otras edades que transitan por la calle. Las personas mayores, en su mayoría, fueron observadas más pausadas, lo que, si bien se puede atribuir en parte a la reducción de la capacidad funcional mermada por la edad, no es determinante ya que otras personas mayores transitaban a mayor velocidad sin alterar su particular ritmo. Este ritmo distinto hace notar una conciencia del estar presente distinta al resto, porque interactúan con mayor frecuencia con el entorno, observan con más atención alrededor, se vinculan por medio de miradas, contacto físico, existe una relación corporal con el entorno más próxima y presente. Se observa también una percepción más aguda del entorno, ya sea de los sonidos, de la naturaleza, de otras personas o animales. El ritmo es más heterogéneo en este grupo de pares, es decir su trayectoria resulta ser más ondulatoria para algunos, otros con mayores detenciones.

En cuanto al resto de las personas observadas en el mismo lugar público, su ritmo es más ligero, rápido, y por lo mismo resulta ser más lineal y mecánico, cuya energía es más inercial, a su vez que homogénea y repetida. Adicionalmente se percibe una distancia entre éstas y el entorno, donde el contacto con éste es mínimo, se puede suponer que en lo opuesto estas personas van más enajenadas, apuradas, ensimismadas.

Si bien no se ha ahondado en la investigación en las posibles causas de este hallazgo, sí se pueden advertir algunas posibles razones en base a la experiencia, así como a lo revisado a lo largo de este trabajo que ayuden a explicar este hallazgo observado.

Como se ha comentado en algunos puntos, las personas mayores al estar jubiladas presentarían de alguna forma menos presiones del sistema laboral o de consumo, así como también menos presiones familiares relacionadas con el cuidado o a la realización de tareas domésticas, es decir sin la necesidad de desarrollar roles convencionales y estarían hipotéticamente más conscientes con ellos mismos, con su sentir y por tanto con el medio.

Por su parte, el resto de los transeúntes representa un ritmo delimitado por la estructura del sistema, lo que implica estar mentalmente conectado al trabajo, en los estudios o en otras labores, lo que redundaría en una forma particular del ritmo.

Adicionalmente la tecnología portátil también tiene su rol en esta forma de movilizarse, ya que en repetidas oportunidades dichas otredades se observaron usando teléfonos móviles, audífonos, lo que repercutía visiblemente en su permanente enajenación, distancia y falta de interacción con el entorno. Este detalle no fue observado en las personas mayores.

Este hallazgo resulta muy interesante para la planificación urbana en tres ámbitos fundamentalmente, primero en reforzar la idea de que las determinaciones estructurales del sistema capitalista inciden a una escala global, pero no llegando a todos los grupos y rincones por igual, incluso incidiendo en el mismo lugar; como segundo punto permite comprender la dinámica lugar y espacio, analizando como la edad impacta en las trayectorias del uso de un mismo lugar público generado una espacialidad distinta dentro de un mismo lugar.

También da luces a los planificadores territoriales a escala local sobre la perspectiva de análisis para su diseño, por ejemplo, comprender la existencia de usos no lineales en las

trayectorias de las calles, sino como algo dinámico y flexible, por lo cual estos lugares públicos deben dar lugar al encuentro de distintas instancias e incentivar la mayor conexión e interacción de aquellos más enajenados.

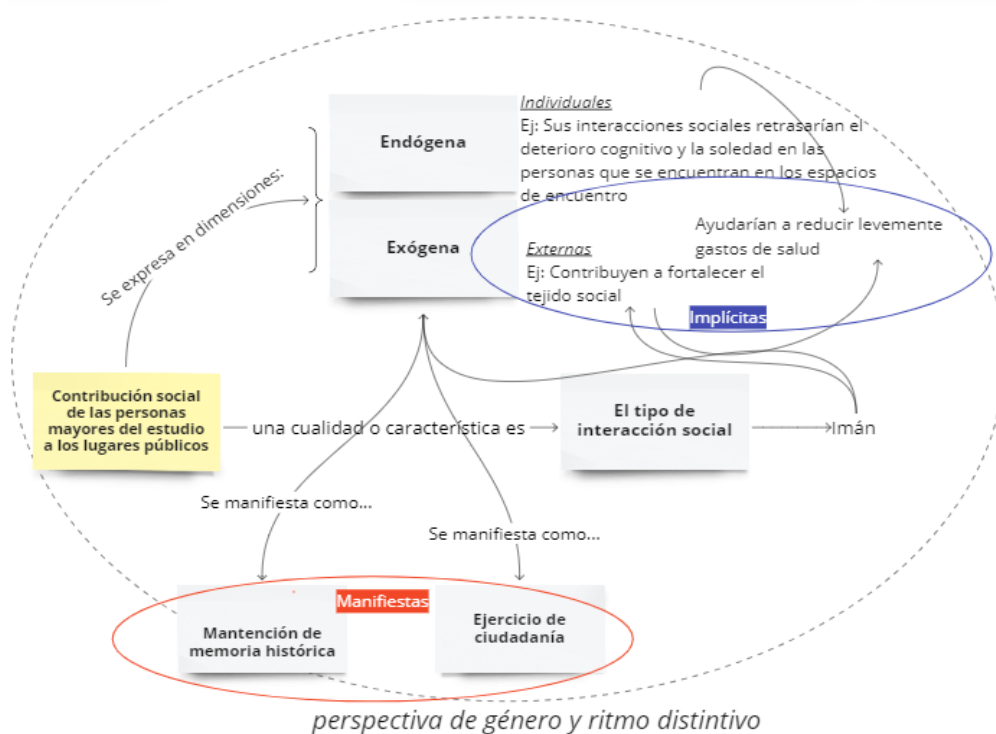
CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

6.1. Análisis global de resultados.

En relación con los resultados obtenidos a lo largo de este trabajo se desprende que las personas mayores del estudio contribuirían socialmente de diversas formas a partir de su actividad en los lugares públicos estudiados, lo que es posible expresar en dos dimensiones. Una dimensión endógena, que se relaciona con aquellos beneficios individuales directamente vinculados a las personas del estudio y una exógena, la que se relaciona con los aportes atribuibles al exterior, es decir al lugar público.

Para profundizar este análisis se ha desarrollado la Figura 10. En ella, además de estas dimensiones, se ha identificado que las contribuciones sociales de los mayores analizados se presentan tanto de forma manifiesta como implícita. Este análisis es importante, considerando que este trabajo busca hacer visible lo invisible, relevando las contribuciones de los mayores, por ello, es clave conocer este tipo de resultados para valorar su rol social en los lugares públicos.

Figura 10: Análisis de la Contribución Social



Siguiendo el esquema de la Figura 10 las contribuciones manifiestas serían aquellas concretas, vale decir la mantención de la memoria histórica y en el ejercicio de la ciudadanía, las cuales se plasman por ejemplo en la lucha por la protección del parque Jardín del Doctor Comas i Llobera⁹, para lo cual las personas mayores del estudio se han organizado con más vecinos de todas las edades, han confeccionado pancartas para su lucha (ver Imagen 5); también han informado y requerido al ayuntamiento mejoras o soluciones a problemas concretos de los lugares públicos, como la falla en la marcha de luminarias, el mal funcionamiento de un grifo de agua, entre otros, todas acciones que generan beneficios para el entorno en general.

Pese a que estos aportes son concretos, pareciera ser que ni las personas mayores ni el entorno son plenamente conscientes de su contribución. Se infiere que existe una infravaloración de las contribuciones externas que estos puedan hacer vinculado a los estereotipos edadistas, lo que hace más difícil su identificación.

Las acciones implícitas, por su parte, se determinan como aquellas que no son medibles o cuantificables, como lo es la generación de espacios de encuentro y su consecuente atracción a modo de imán que se genera sobre la base de interacciones sociales abiertas y horizontales por parte del grupo entrevistado, las cuales favorecen la integración social de diversas personas, y que redundan finalmente en el fortalecimiento del tejido social.

En cambio, aquellos aportes vinculados a la dimensión endógena (interna hacia los miembros del grupo) resultan ser los más reconocidos desde los mayores entrevistados, quizás porque se trata de una contribución individual percibida por cada uno, tal como la disminución de la soledad, el mantenerse mentalmente sanos por más tiempo y generar vínculos afectivos importantes para la vida. Uno de los resultados no esperados y planteados por los entrevistados es que, con su nexos social practicado en los lugares públicos, implícitamente se mantendrían sanos y autónomos por más tiempo, lo que se traduce en que irían más tarde al médico, retraso de algunas dolencias, entre otros.

Con todo, la actividad de las personas mayores analizada en función de los lugares públicos es positiva ya que la concatenación sujeto-espacio provoca una serie de efectos tanto para ellos mismos como para el propio entorno.

Desde la perspectiva de género se puede mencionar que, si bien tanto hombres como mujeres tomaron la iniciativa de abrir conversaciones o invitar a otras mayores a unirse a los microespacios de encuentro, fueron las mujeres quienes solían tener una percepción más positiva en cuanto a la vida que se realizaba en los lugares públicos, en comparación a los hombres. Igualmente se mostraron más abiertas al diálogo en todos los casos, proveyeron información más detallada, fueron más receptivas del entorno y más sensibles en la identificación de las contribuciones, además de ser en todos los casos más en número.

⁹ Los **jardines del Dr. Comas i Lloberia** serán utilizados por orden municipal para la construcción del **IES Vallcarca**. Esto pese a la que gran parte de la comunidad no está de acuerdo con el reemplazo de este espacio público. Paralelamente se construye otro parque en su reemplazo.

Dentro de algunos temas específicos, es interesante señalar que en el caso del grupo estudiado la presencia de enfermedades crónicas, las diferencias económicas, vivir solos o el nivel de instrucción, no incidieron de forma preponderante en la contribución, pero sí probablemente en el tipo de contribución, lo cual es otro objeto interesante por estudiar.

Respecto del hallazgo sobre el ritmo no se encontraron grandes diferencias de género, pero sí desde la variable edad, porque tanto hombres como mujeres observadas (que cumplían con prototipo mayor) transitaban a otro ritmo, lo que ha sido desarrollado en el punto hallazgos. Existen algunas razones relacionadas entre sí que pudiesen explicar el punto hallazgos desde una interpretación más acabada:

Primero porque a medida que se avanza en edad suelen presentarse ciertos trastornos de salud asociados a la marcha, lo que implica entre otras cosas que ésta sea más lenta debido a diversas causas tales como dolencias crónicas como la artritis, trastornos sensoriales, temor a caídas, u otros; en segundo lugar, se infiere que los mayores en su mayoría no están realizando servicios laborales activos o labores de crianza, por lo que tiene menos presiones del ambiente para cumplir con ciertos horarios; y en tercer término, y el más destacable para el análisis es la existencia de una conciencia del espacio público más desarrollada, dado por el reencuentro de los mayores con sus barrios, en el cual pasan la mayor parte del tiempo, por lo tanto, lo valoran en su conjunto, desde plantas, animales o el contacto con otras personas, lo que desarrolla una mayor agudeza en la observación del entorno.

Si bien estos resultados se refieren a las personas estudiadas, si se pudiesen ampliar a otros grupos, es importante precisar que no implicaría necesariamente que todas las personas mayores generen contribuciones sociales, ya que ello dependerá exclusivamente del curso de vida personal y su relación a las determinantes ambientales, e incluso con perfiles similares a los del grupo estudiando. No obstante, sin duda este es un colectivo que si los investigadores observamos desde otra perspectiva pueden generar importantes contribuciones a los entornos sociales a partir de su propia actividad cotidiana, escenario de importantes procesos sociales.

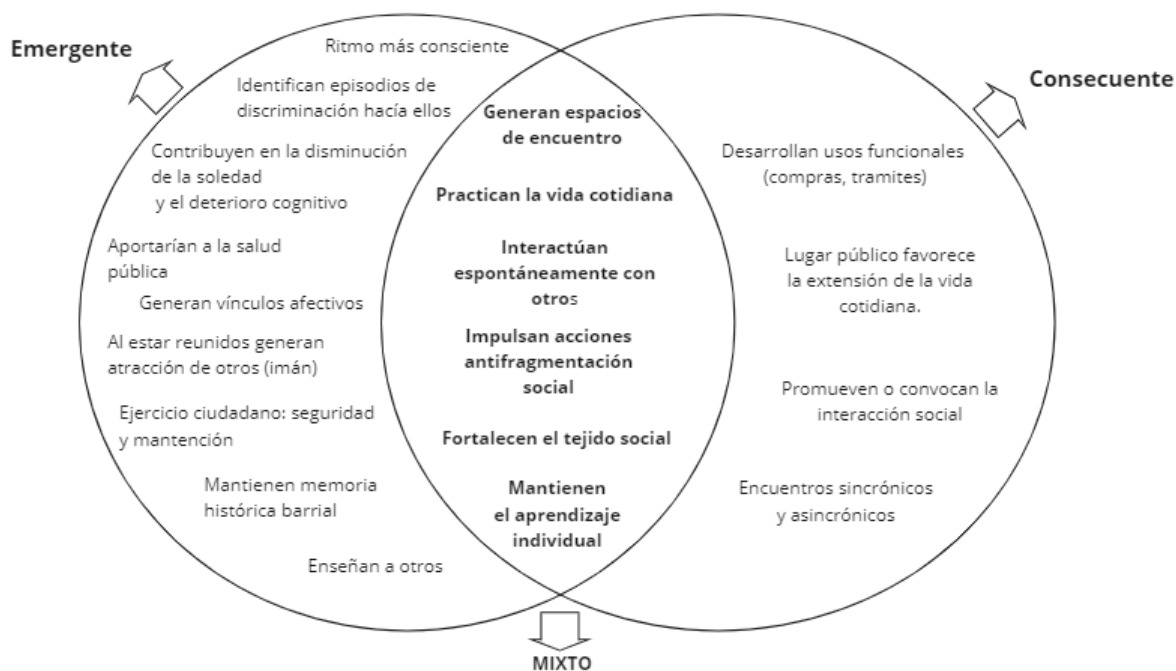
Las personas mayores estudiadas presentaron claramente estos resultados a diferencia de otros colectivos que, si bien no fueron centro de estudio, si fueron observados. Pero ¿Qué está detrás de estas contribuciones en este grupo? Una suposición es que las personas mayores están en cierta forma al margen de las presiones del sistema económico imperante, en el sentido de que no se encuentran trabajando formalmente y no son foco del consumo en masas promovido por las demandas capitalistas. Asimismo, cuentan con una experiencia acumulada que les permite ver las cosas con más calma y tomar mejores decisiones, línea en la cual el sentido de responsabilidad es algo culturalmente más arraigado y de lo cual se ven beneficiados al hacer algo por los demás. A su vez tienen mayor necesidad de compartir con otros porque independientemente de que vivan solos o no, existe una necesidad de estrechar lazos y vínculos con sus pares porque en la vejez efectivamente existen ciertas pérdidas no deseadas, muerte de amigos o deterioros de la salud, las cuales impactan de forma personal, lo que los mueve a buscar arreglos o soluciones para mantener el control de la propia vida, donde los espacios públicos cumplen un rol fundamental, como se ha visto en este estudio.

La planificación urbana y su incidencia emergente o consecuente

Los resultados del trabajo invitan a hacer un análisis sobre la relación que tendrían éstos con las políticas locales de planificación territorial o urbana, específicamente en términos de espacio público en Barcelona. Con este fin se ha establecido la categoría de resultados: consecuentes y emergentes a la política pública, es decir a la planificación.

Los consecuentes serán aquellos que son generados por la planificación urbana, es decir, son aquellos que surgen a propósito de la planificación, respondiendo para lo que fue pensado. Mientras que los emergentes serán aquellos resultados que no son considerados al momento de la planificación, siendo posibilitados por el perfil y dinámicas propias de las personas mayores del estudio.

Figura 11: Resultados emergentes o consecuentes a la planificación urbana



Fuente: Elaboración propia en base a Miro.

En los consecuentes, está el desarrollo de usos funcionales por parte de los mayores como descansar, “tomar el fresco”, caminar, lo que a su vez posibilita que surja interacción social, y también el encuentro con otros, ya sea de forma presencial o digital. Ahora bien, se observó que los mayores contaban con lugares adaptados para la inclusión y seguridad a través de las rampas, barandillas, suelos antideslizantes, bancas cada cierto metro, entre otros, lo que se valora como positivo y que funciona para los efectos de los que fue creado.

Por otra parte, están los emergentes. Entre estos se reportan la atracción o imán, idea ya desarrollada en Anexo 4, ya que si bien se facilita el encuentro (consecuente) la modalidad

de este no se precisa a través de la planificación urbana, por lo tanto, se puede decir que es una aportación de los mayores en tanto su encuentro.

También se reporta como emergente que la relación entre lugares públicos y personas mayores del estudio moviliza en estos últimos el ejercicio ciudadano, el cual se ve favorecido a partir de una mezcla entre sus características propias y la identidad de barrios, manteniendo la seguridad y el buen estado de los lugares públicos.

También desde un análisis de los beneficios endógenos, las personas mayores manifiestan beneficios personales como la disminución de la soledad, la mantención cognitiva y la salud mental, o bien la reducción de costos al estado, lo que, para futuras investigaciones, sería interesante posicionarlo como una hipótesis de estudios, más allá de este trabajo de campo acotado.

6.2. Discusión de resultados

A partir de los resultados obtenidos se observa que la premisa respecto de que las personas mayores del estudio contribuyen socialmente a los lugares públicos a través de su actividad, es innegable y existen contundentes elementos que permiten valorar dicha contribución.

En amplios términos, la contribución social de los mayores se fundamenta en parte con el estudio realizado por Wiles & Jayasinha (2013) en *Care for place: The contributions older people make to their communities*, quienes visibilizaron el aporte de los mayores a través de roles como la representación de problemas transversales de sus barrios a su comunidad, la generación de interacciones sociales, impactando positivamente tanto en las propias personas mayores como en las comunidades donde ellos viven.

Los autores señalan que las personas mayores asumen cierta responsabilidad para con su entorno, y si bien en el mencionado estudio es a nivel de barrio y no solo se focalizó en lugares públicos puntuales, son resultados que se relacionan principalmente en la idea de ejercicio ciudadano hallada en este trabajo.

Un hecho contradictorio es que el citado estudio se focaliza en los mayores que se desempeñan en instancias formales, como organizaciones de voluntariado y activismo cívico, pero en cambio, el presente trabajo respalda que la participación en organizaciones formales no es un determinante para la contribución social.

De la misma forma los resultados se conectan con lo planteado por Hand, Rudman, Huot, Pack, & Gilligand (2020) en *Enacting agency: exploring how older adults shape their neighbourhoods*, en cuyo estudio se develan tres principales ámbitos de contribución y que se interrelacionan entre sí: primero, el estar presente invitar a la interacción social casual, el segundo, la idea de ayudar a otros y el tercero, el desarrollo de acciones de trabajo comunitario. En términos estrictos los dos primeros son acordes con los resultados de este estudio.

Cabe señalar que, si bien los resultados van en la misma línea que estos trabajos canadienses y neozelandeses, el presente trabajo hace un desarrollo mucho más profundo de los resultados por medio del abordaje principalmente de la valoración de dimensiones tanto endógenas como exógenas, así como de contribuciones tanto manifiestas como implícitas, aunque con un campo de entrevistas limitado.

Respecto de los planteamientos del marco teórico sobre el envejecimiento, se observa una relación entre los hallazgos de este estudio y lo planteado por Fernández-Ballesteros & Izal (1990) y por Yanguas en referencia a Oddone (2021) respecto de la importancia de la valorización de oportunidades posteriores a la jubilación, que más allá del uso del tiempo, se enfoquen no tanto en hacer cosas sino el significado de éstas.

También se reconoce que la incorporación de perspectivas geográficas a la gerontología, de acuerdo con lo señalado por Sánchez (2015), ha sido trascendental para comprender la relación ambiente-sujeto, pero en cambio, en ellas tampoco se observa en línea la idea de reciprocidad o bidireccionalidad que es lo que este trabajo promueve.

Aunque se observan resultados positivos, también se precisan algunos que dicen relación con que el edadismo sigue permeando como barrera actitudinal y cultural en la valoración de la contribución social de los mayores, en este caso del grupo estudiado, donde los sujetos de estudio señalan ser conscientes de prácticas edadistas, generando un malestar con el trato dado solo por razones de edad, padeciéndolo, lo que se vincula con lo señalado (Officer et al., 2016), donde la discriminación por edad es socialmente aceptada, fuertemente institucionalizada, lo cual en el marco de este estudio estaría afectando la valoración de la contribución social de los mayores.

Haciendo una relación entre las necesidades actuales de las ciudades vistas en el marco teórico, una de las principales problemáticas es la fragmentación social y el aislamiento de los individuos (Merrifield, 2011) en función de su análisis del derecho a la ciudad. Entonces, los resultados obtenidos por este trabajo guardan relación con lo que sostiene Merrifield (2011), primero, en el planteamiento que describe cómo el crecimiento de las ciudades y la urbanización global tensiona a las sociedades poniendo en riesgo el desarrollo de las relaciones sociales humanas, lo que se podría contrastar a partir del hallazgo de ritmo y la importancia de lugares de encuentro, donde la actividad de las personas mayores en los lugares públicos vinculados a éste trabajo podría contrarrestar estas situaciones aportando al fortalecimiento de las relaciones sociales humanas.

Se puede decir que los lugares públicos han desarrollado varias adaptaciones para posibilitar el uso por parte de los mayores, esto es manifiesto y muy positivo, pero lo que aún se reporta como un obstáculo es el edadismo o los estereotipos sobre la vejez que implican una barrera para ejercer el derecho ciudadano, al invisibilizar los aportes de los mayores por considerarlos como sujetos pasivos, pero también al considerar que estos no reportan beneficios de forma recíproca.

En segundo lugar, es importante ver lo que se señala sobre el ser del sujeto en las ciudades, donde Merrifield (2011) y también Jacobs (1973) desarrollan sus postulados. En el primer caso el autor sostiene que existe dos formas en que los sujetos están en la ciudad ciudadano'

(citoyen) y ‘habitante de la ciudad’ (citadin), donde este último es aquel individuo que, por las determinaciones estructurales del entorno, es un sujeto enajenado y disociado, que cumpliría un rol funcional (Merrifield, 2011). Por oposición ciudadano o citoyen es aquel sujeto comprometido cívicamente, que tiene algo más allá que aportar que los roles funcionales. Se confirma entonces que las personas mayores observadas corresponderían a la categoría de Citoyen por su responsabilidad y ejercicio ciudadano demostrado no solo preocupación por el entorno sino también hacia sus pares.

Donde también existe una relación, es entre los resultados de este trabajo y los postulados de Jane Jacobs, en *Vida y Muerte de las Grandes Ciudades* (1973) donde disgrega la concepción de constitución de ciudad para analizarla a modo de un sistema vivo. Las tres premisas de ella que se relación con los resultados del estudio son: la idea de seguridad en las ciudades, no solo porque es un ámbito importante para vivirlas, sino porque se infiere de ello que, si las personas usan las calles, es porque se sienten seguras en ellas, y a su vez el uso y ocupación proporciona más seguridad a las ciudades, es decir es directamente relacional (Jacobs, *Vida y muerte de las grandes ciudades*, 1973).

La decisión de estar en los lugares públicos parte entonces de la sensación de seguridad que se experimenta y ello es bastante visible a partir de los resultados donde las personas mayores tienen un rol muy importante respecto de la promoción de la seguridad en el lugar público estudiado, uno por su uso, que es mayor a otros grupos, y dos, porque son veedores y alertan cuando algo relacionado a la seguridad no está funcionando, lo que se vincula además a esta idea planteada por el estudio canadiense, de asumir más responsabilidad por el entorno donde viven.

También está la idea de la atracción, donde *“las personas en las calles constituyen una atracción para otras personas...y ver a otras personas, tiene la virtud de atraer a más gente”* (Jacobs, *Vida y muerte de las grandes ciudades*, 1973, pág. 40), este punto se compara con la idea de imán, lo que reviste a raíz del encuentro de las personas mayores.

En tercer término, se encuentran ciertas conexiones entre el postulado de la autora sobre la existencia de personajes públicos vocacionales, personas referentes o impulsores de dinámicas, ya sea por su rol o por sus características propias, lo que ella denomina como *“sujeto que mantenga un contacto frecuente con un alto número de personas ... el que no necesita nada más que estar presente...”* (Jacobs, *Vida y muerte de las grandes ciudades*, 1973, pág. 61 y 73) y que a partir de este trabajo se observó en los dueños del restaurant El Fanal, que están constantemente en el exterior, es decir en el espacio público conformado por la terraza, siendo ellos muy acogedores y carismáticos.

Finalmente, de los resultados de este estudio se infiere que los hechos sucedidos en la vida cotidiana por los mayores estudiados son muy valiosos, lo cual se vincula a lo señalado por Goonewardena (2011) citando a Henri Lefebvre, señala que estas actividades cotidianas definidas como ‘residuales’, son en contrario actividades muy importantes ya que es en ellas donde surge una lucha para construir espacios de encuentro y tejido social, estableciéndose como una herramienta contra la alienación. Esto es acorde con lo que en este trabajo se halla sobre los aportes exógenos manifiestos como el ejercicio ciudadano y la mantención de la

memoria histórica, así como los exógenos implícitos, como la contribución al tejido social y la reconexión de relaciones sociales.

A partir de todo este análisis es posible observar que existe una relación sinérgica entre la posibilidad de encuentro que generan los lugares públicos estudiados y la interacción social a partir de los micro espacios de encuentro de las personas mayores, entonces gracias a los lugares públicos es posible obtener los resultados vistos en este trabajo, así la contribución social de las personas mayores es algo relacionado entre sus propias características como colectivo y a la presencia de los lugares públicos en los que se reúnen, los cuales cumplen con ciertas condiciones mínimas para que esto suceda.

6.3. Limitaciones del estudio

El proceso de investigación fue desarrollado a través de técnicas cualitativas en un espacio limitado del barrio Vallcarca i els Penitents, por lo cual se reconocen algunas limitaciones en los resultados obtenidos.

En primer lugar, cabe mencionar, que la información fue levantada entre la segunda quincena de junio hasta la primera quincena de agosto, por lo que las observaciones se llevaron a cabo en periodo de vacaciones y altas temperaturas, lo cual implicó restricciones en cuanto a poder observar y dialogar, por ejemplo, con el grupo de mayores de la Petanca que utiliza el parque Jardins del Dr. Comas y Llobera ya que por las altas temperaturas y al ser un grupo de riesgo, cesaron su actividad, yéndose a otras localidades, lo mismo conllevó una reducción paulatina de los transeúntes mayores por el sector en dicho periodo. Esto redujo el número de entrevistados que estaban previstos.

En la misma línea, puede haber un posible sesgo de selección de participantes dada la definición de los espacios que fueron observados correspondientes a un sector muy delimitado, los cuales pueden ser utilizados por grupos homogéneos que no necesariamente representan a otros perfiles de mayores. En esta línea, las personas mayores del estudio serían las que utilizan los lugares públicos de manera recurrente.

Por lo anterior, y considerando que es un estudio de carácter exploratorio cualitativo en un sector específico del barrio estudiado, la generalización de los resultados es limitada, es decir, los hallazgos pueden no ser fácilmente generalizables a otros contextos y lugares, por lo que habría que realizar nuevas investigaciones que permitan contrastar los resultados obtenidos en el proceso de investigación en otros barrios distintos en perfil socioeconómico y cultural y con otras características físicas en sus lugares públicos.

CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7.1. Conclusiones

Se concluye que las personas mayores estudiadas contribuyen socialmente a partir del uso y desarrollo de actividades en los lugares públicos analizados, la cual es muy importante socialmente por sus beneficios tanto endógenos como exógenos. En cuanto a los exógenos permitirían la creación de microespacios de encuentro, los cuales, a su vez, atraen a nuevas personas, impulsando el tejido social comunitario, dinamizando el espacio público y aportando a la seguridad. Respecto del ámbito endógeno, es decir personal, para ellos mismos son importantes estos encuentros porque favorecen su condición de salud, tanto física como cognitiva, lo que se traduciría en menores idas a los servicios de salud.

El texto *“Estudio poblacional de actividades sociales y productivas como predictores de supervivencia entre los estadounidenses de edad avanzada”* llevado a cabo por la escuela de salud pública de la Universidad de Harvard, analizó la relación existente entre el desarrollo de actividades sociales en personas mayores y su sobrevivencia, donde las actividades sociales reportaron beneficios en la capacidad cardiorrespiratoria, el fortalecimiento músculo esquelético y la mantención de la presión arterial en personas de 65 y más años, develando que el compromiso social y la actividad productiva es esencial para el envejecimiento exitoso (Glass, MendesdeLeon, Marottoli , & Berkman, 1999).

En cuanto a las características de las interacciones sociales de las personas mayores del estudio, se concluye que son relaciones fuertes y respetuosas, donde no se observan asimetrías de poder que determinen una relación jerárquica, lo que se observa como un rasgo positivo que beneficia la continuidad de la interacción en los dos grupos observados, así como la integración de nuevos individuos.

A su vez, estas interacciones sociales son espontáneas y derivadas de iniciativa personal, no generándose al alero de programas estatales o instituciones locales. Por lo anterior, es importante señalar que esta interacción y sus consecuentes contribuciones sociales no está determinada por la participación de los mayores del estudio en estas organizaciones formales o servicios sociales, como muestran otros estudios, si no que en este caso se expresa sólo a partir de su actividad cotidiana en los lugares públicos.

Esto da luces de que la existencia o surgimiento de oferta social para los mayores, no es determinante únicamente en favorecer su posible contribución social, pero, independientemente de ello, sí se puede mencionar que la existencia de lugares públicos con condiciones mínimas de usabilidad cumple un rol fundamental para la vida cotidiana y comunitaria, generando oportunidades para que estas personas mayores potencien al máximo sus capacidades y den valor a su experiencia.

También se puede concluir que las personas mayores del estudio son actores que ejercen fuertemente el ejercicio ciudadano, siendo partícipes de decisiones y gestiones útiles tanto para sus propias vidas como para el barrio, son un colectivo muy demandante hacia las autoridades locales, representando las necesidades de otros grupos de edades. También son agentes locales que aportan a la salud pública y seguridad social, pese a que no es una

actividad tan detectada ni percibida por ellos, quizá relacionado con el negativo impacto en la autopercepción del edadismo.

Igualmente se concluye que tienen un papel crucial en la mantención de la memoria histórica del barrio principalmente a través de la capacidad para transmitir la historia de forma oral y su preocupación por mantener informados a los nuevos integrantes el barrio o nuevas generaciones.

Visto todo lo anterior podemos decir que la principal contribución de las personas mayores del estudio a través de sus actividades o uso de los lugares públicos es el fortalecimiento del tejido social, porque contribuyen a hacer relaciones sociales más fuertes entre los miembros, la participación ciudadana, la vinculación democrática del lugar hacia las autoridades, y la resolución de problemas, donde se observa también un robusto sentido de pertenencia.

Con todo, se les puede señalar como dinamizadoras del espacio social, algo que no se percibe tan fácilmente en otros colectivos, siendo una oportunidad que debe ser asumida por los agentes encargados de la planificación y de los temas de envejecimiento en los niveles locales.

Por lo anterior se puede señalar que a partir de este trabajo es muy posible impulsar un análisis social desde la reciprocidad, en reemplazo del de unidireccionalidad que tradicionalmente se ha utilizado, es decir potenciar la sinergia del binomio “sujeto–lugar público” y “lugar público–sujeto”, no solo dando espacio para el uso de los lugares públicos, sino valorar qué sucede una vez que los mayores realizan estas actividades, poniendo en valor su posible contribución.

A partir de esta visión positiva de los mayores se pueden impulsar acciones para mejorar la vida de este colectivo y sus entornos a través de una mixtura de la comprensión del lugar público-sujeto en la resignificación de los lugares públicos.

Lo anterior contrarrestaría paralelamente los estereotipos de edad sobre la vejez. A partir de este trabajo vemos que esta visión está errada, puesto que dichos estereotipos sólo se interponen para invisibilizar la contribución recíproca que estos pueden establecer, por lo tanto, a partir de los hallazgos se devela que la edad nada tiene que ver con los aportes o capacidades que las personas pueden desarrollar, aun considerando todo el cúmulo de conocimientos y saberes que transmiten.

De esta manera, en la actualidad nos vemos obligados a ver perspectivas futuras respecto a cómo queremos vivir la vejez en nuestros entornos -cuando volvamos a ellos-, cuando los nexos barriales sean la piedra angular de la vida cotidiana, incluso más importante que otras dimensiones, dado la relevancia de los nexos que se generan en un contexto de envejecimiento cada vez con menos redes familiares, menos certeza de la propiedad de la vivienda, de requerimiento de apoyos, donde el lugar público es y será un importante eslabón en la solidaridad del territorio/envejecimiento.

Finalmente, y un hecho no menor, es la valoración o revaloración de la vida cotidiana como escenario de importantes procesos sociales, idea detallada por Goonewardena (2011) en

referencia a Lefebvre, lo cual implica relevar las contribuciones que se dan en un espacio que se cree que no es importante, como lo es la vida cotidiana.

De esta manera, a modo de cierre, se establece la necesidad creciente de comprender a las personas mayores como agentes activos en la construcción de los lugares públicos, en el fortalecimiento del tejido social y la dinamización de los espacios públicos, de generar espacios resilientes para ellos mismos y las comunidades en su conjunto, siendo éstos un activo que debiese ser potenciado en el proceso de planificación con el fin de permitir su pleno desarrollo, así como también, para fomentar espacios anti fragmentación tan necesarios en los tiempos actuales.

7.2. Recomendaciones

El trabajo resulta relevante para el campo de la planificación y el envejecimiento porque, su metodología se propone desde una perspectiva pragmática, es decir levantando conocimiento desde abajo hacia arriba, ya que las teorías más estructuralistas no siempre develan microespacios de funcionamiento que pueden ayudar a las ciencias sociales a tener otras prácticas de investigación y de intervención, que den fórmulas innovadoras y enriquecedoras a las formas de intervenciones tradicionales.

Una recomendación para la planificación urbana es ir más allá de pensar el espacio público dada su utilidad funcional, sino además hacer un análisis mayor, costo beneficio con relación a las posibles contribuciones sociales que generarían las personas mayores, colectivo de alta presencia en los lugares públicos, y también, para generarlos en lugares públicos con mayores desigualdades y potenciar aún más en aquellos que funcionan.

También se recomienda comprender las planificaciones urbanas considerando los aprendizajes del ritmo de las personas mayores, donde se arroja que los lugares públicos no son utilizados de forma homogénea desde la perspectiva de la edad, impactando en las trayectorias del uso de un mismo lugar público, para comprender la existencia de usos no lineales en las trayectorias de las calles, sino como algo dinámico y flexible, por lo cual estos lugares públicos deben dar lugar al encuentro de distintas instancias e incentivar la mayor conexión e interacción generacional con aquellas personas enajenadas.

También se recomienda que las planificaciones urbanas potencien los resultados de este trabajo denominados como emergentes a la planificación, como vimos, el ejercicio de ciudadanía, la posibilidad de mantener la memoria histórica, la reducción de la soledad y el acompañamiento entre los vecinos, entre otros, las que si bien son elementos que se estudiaron a propósito del lugar público, no han sido explícitamente considerados en su desarrollo, y por lo mismo son emergentes.

Se sugiere que se posicione la idea tanto en los académicos como en los planificadores de que las actividades de los mayores en los lugares públicos pueden reducir costos sociales, resultado que no se ha profundizado por este trabajo pero que resulta muy contingente para nuevas investigaciones. La publicación denominada "*La revolución de las canas*" (2018) presenta una perspectiva distinta respecto de las oportunidades económicas y sociales de la

longevidad, parece destacable esta idea de darle una nueva oportunidad al envejecimiento, principalmente por la valoración de la experiencia de vida y las oportunidades que entrega el envejecimiento demográfico.

En definitiva, se recomienda la adhesión a este enfoque bidireccional planteado en el trabajo, para capturar los aportes de este colectivo, además de potenciar el ejercicio de nuevos roles o prácticas de interés para que las personas mayores puedan desarrollar. Todo esto ayudaría a su vez a enfrentar el edadismo que todavía es socialmente aceptado, y que además permea las instituciones, las normativas y las planificaciones, marginando a estos agentes a participar, por ejemplo, de los procesos de planificación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 65 y más. (julio de 2020). *Artículo por José Antonio Herce*. Obtenido de https://www.65ymas.com/economia/pensiones/herce-no-descarto-alguna-extra-pensiones-no-se-pague_16831_102.html
- Albet, A., & Benach, N. (2012). *Doreen Massey Un sentido global de lugar*. Icaria. Espacios críticos.
- Área Metropolitana de Barcelona. (2020). *Avance del Plan Director Urbanístico Metropolitano*. AMB. Obtenido de <https://bit.ly/3PbtdXg>
- Ayala, G. (2017). *La ciudad como espacio habitado y fuente de socialización*. Obtenido de Anfora 189-216: <https://www.redalyc.org/pdf/3578/357851475008.pdf>
- Ayuntamiento de Barcelona. (2018). *Documento de las Conclusiones de la 5ta Convención de las Personas Mayores*. Obtenido de <https://bit.ly/44HMXHO>
- Barragán-León, A. (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *sociedad y economía No. 36.*, pp 139-159.
- Belsky, J. (2001). Cambios en la vida: la jubilación y la viudedad. En J. Belsky, *Psicología del Envejecimiento* (pág. 485). Paraninfo.
- Col_Lectiu_Punto6. (2019). *Urbanismo Feminista: Por una transformación radical de los espacios de la vida*. Virus.
- Costa, M. (2021). ¿Qué es el ritmo visual? Cómo aplicarlo en diseño, ilustración y comunicación visual. [video]. Youtube . Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=wUP573txYuo>
- Cruz, A. (2006). *La vejez positiva*. Madrid: La esfera de los libros.
- Delgado, M. (1999). *En animal público*. Anagrama.
- Delgado, M. (2014). El derecho a la calle. *Col.lectiu Repensar Bon Pastor, Virus*, 218-230. Obtenido de https://www.academia.edu/38059163/El_derecho_a_la_calle_pdf?email_work_card=view-paper
- Departamento de promoción de las personas mayores área de servicios sociales. . (2022). *Ayuntamiento de Barcelona*. Obtenido de <https://ajuntament.barcelona.cat/dretsocials/sites/default/files/arxiu-documents/plan-amigabilidad-2022-30-es-web.pdf>
- Díaz, S. (2009). Aportes de Brian Harley a la nueva historia de la cartografía y escenario actual del campo en Colombia, América Latina y el mundo . *Historia crítica*, 180-200. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3104386.pdf>
- Fainstein, S. (2013). Planificación, Justicia y Ciudad. *urban 06*, 7-20.

- Fernández-Ballesteros, R. (2011). Obtenido de <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/fernandez-borrador-envejecimiento-01.pdf>
- Fernández-Ballesteros, R., & Izal, M. (1990). Modelos ambientales sobre la vejez. Obtenido de Universidad de Murcia, *anales de psicología* 6 (2), 181-198: https://www.um.es/analesps/v06/v06_2/07-06_2.pdf
- Font-Casaseca, N. (2016). Mapas contra la injusticia urbana. La utopía prámatica de la Hull House en Chicago a finales del Siglo XIX. . *GEO Crítica*, 1-19.
- García, M. T., Sánchez, D., & Román, R. (2019). *Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental*. Obtenido de Estudios Demográficos y Urbanos, vol 34. pp 101-128: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6720698>
- Glass, T., MendesdeLeon, C., Marottoli, R., & Berkman, L. (1999). Population based study of social and productive activities as predictors of survival among elderly Americans. *BMJ* *Volumne 319* , 478-483.
- González-Leonardo, M. (2021). Declive demográfico y envejecimiento en las capitales de provincia. *Cuadernos Geográficos N°60*, 168-191. doi:<https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i3.17719>
- Goonewardena, K. (2011). *Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado*. Obtenido de Revista Urban: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1488>
- Hall, P. (1988). La ciudad radiante de Le Corbusier. En P. Hall, *Ciudades del mañana* . Blackwell .
- Hand, C., Rudman, D., Huot, S., Pack, R., & Gilligand, J. (2020). Enacting agency. exploring how older adults shape their neighbourhoods. *Ageing and society* , 40, 565-583. doi:doi:10.1017/S0144686X18001150
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. La ruta cuantitativa, cualitativa o mixta* . México: McGraw Hill.
- Hu, R., Luo, M., Zhang, A., & Li, L. (2020). Associations of Ageism and Health: A systematic review of quantitative observational studies. *Research on Aging*, 1-12. doi:10.1177/0164027520980130
- Jacobs, J. (1973). *Vida y muerte de las grandes ciudades* (2da Edición ed.). Península.
- Jacobs, J. (1973). *Vida y muerte de las grandes ciudades* (2da Edición ed.). Barcelona: Península.
- Lebrusan, I. (18 de julio de 2023). ¿serás un viejo pobre? . *eldiario.es*.
- Lefebvre, H., & Régulier, C. (1983). The Rhythmanalytical Project. En H. Lefebvre. Paris.
- Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gili.
- Marshall, T. (1949). Ciudadanía y clase social. *Reis*, 297-344.
- Massey, D. (2012). *Espacio, lugar y política en la coyuntura actual*. Obtenido de Revista urban pág 7-12: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1864/2117>

- Merrifield, A. (2011). El derecho a la ciudad y más allá: notas sobre una reconceptualización lefebvriana. *Urban* (02), 1-10. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3762685.pdf>
- Molano, F. (2016). El derecho a la ciudad de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. *FOLIOS, Segunda época N° 44*, 2-19.
- Murillo, F., & Martínez-Garrido, C. (2010). *Investigación Etnográfica*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Officer, A., Schneiders, M., Wu, D., Nash, P., Amuthavalli, J., & Beard, J. (2016). Valuing older people: time for a global campaign to combat ageism. *Bull World Health Organ*, 710. doi:doi: <http://dx.doi.org/10.2471/BLT.16.184960>
- Ojeda, G. (2009). El paradigma del envejecimiento productivo, salud y trabajo. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología.*, (págs. 1-12). Obtenido de <https://www.aacademica.org/000-062/735>
- Organización Mundial de la Salud . (s.f). *Decade of Healthy Ageing 2020-2030*. Obtenido de https://cdn.who.int/media/docs/default-source/decade-of-healthy-ageing/decade-proposal-final-apr2020rev-es.pdf?sfvrsn=b4b75ebc_28&download=true
- Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud. (2021). *Curso de vida: Conceptos, implicaciones y aplicación en la salud pública* . Washigton.
- Organización Mundial de la Salud. (2007). *World Health Organization*.
- Ornés, S. (2009). El urbanismo, la planificación urbana y el ordenamiento territorial desde la perspectiva del derecho. *Revista de ciencias políticas POLITEIA*, 197 225.
- Palma, E., & Escarabajal, M. (2021). Efectos de la soledad en la salud de las personas mayores. *Gerokomos Vol 32 N_1*, 22-25.
- Pérez, J., Abellán, A., Aceituno, P., & Ramiro, D. (2020). *Informe de envejecimiento en red N° 25, Madrid*. Obtenido de Un perfil de las personas mayores en España, 2020. Indicadores estadísticos básicos: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos2020.pdf>
- Pinazo, S. (2006). El apoyo social y las relaciones sociales de las personas mayores. En S. Pinazo, & M. Sánchez, *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas* (pág. 589). Madrid: Pearson .
- Ramos, M. (03 de Agosto de 2023). Debilidades y fortalezas de envejecer siendo mujer . *Diario Ahora Cruz Roja*.
- Real Academia Española. (2022). Diccionario de la lengua española.
- Revol, C. (2011). La rue Rambuteau hoy: el ritmo análisis en práctica. *Urban*, 3-14.
- Rojas, F., Rodríguez, L., & Rodríguez, J. (2022). *Instituto Nacional de Estadísticas Chile*. Obtenido de Documentos de trabajo: Envejecimiento en Chile. Evolución, características de las personas mayores y desafíos demográficos. .

- Rullan, O. (2016). La planificación urbana y rural en tiempos de crisis. En J. Olcina, & A. Rico, *Jubilar en homenaje al profesor Antonio Gil Olcina* (pág. 1285). UNE.
- Sánchez, D. (2015). *Ambiente físico-social y envejecimiento de la población desde la gerontología ambiental y geografía. Implcaciones socioespaciales en América Latina*. Obtenido de Revista de Geografía Norte Grande, 60: 97-114 (201957): <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022015000100006>
- Schattini, P., & Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. . La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor. (2009). *Las personas mayores en Chile. Situación, avances y desafíos del envejecimiento y la vejez*. Obtenido de Serie Estudios: http://www.senama.cl/filesapp/las_personas_mayores_en_chile_situacion_avances_y_desafios_2.pdf
- Silveira, M. (2014). Geografía y formación socios espacial. Por un debate sustantivo. . *Revista de geografía N° 16 Vol 2* . , 141-168.
- Soja, E. (2009). The city and spatial justice. “*The city and spatial justice*”, (págs. 1-5).
- Steele, A. (2020). *Eternos. La nueva ciencia para cumplir años sin envejecer*. . Barcelona: Planeta.
- Thorson, K. (2012). What does it mean to be a good citizen? . *Annals* , 70-85.
- Valdés, M. T., Sanchez, D., & Román, R. (enero- abril de 2019). *Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental*. Obtenido de Estudios Demográficos y Urbanos, vol 34. pp 101-128: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6720698>
- Varguillas, C. (2006). El uso de atlas.TI y la creatividad del investigador ene el análisis cualitativo de contenido. . *Laurus* , 73-78.
- Vega, L. (2014). Ciudad, envejecimiento-vejez y educación: Elementos para develar un conflicto entre la ciudad concebida y la ciudad practicada. *Sophia*, 50-63.
- Wiles, J., & Jayasinha, R. (2013). Care for place: The contributions older people make to their communities. *Journal of Aging Studies*, 93-101. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.jaging.2012.12.001>
- Yanguas, O. e. (2021). *Pasos hacia una nueva vejez. Los grandes retos sociales y emocionales de la madurez*. Barcelona: Planeta.
- Young, I. (1990). *La justicia y la política de la diferencia*.

ANEXOS

Anexo 1

Pauta de entrevista semiestructurada y consentimiento informado

Saludos iniciales y objetivo propuesto.

Tiempo aproximado.

Explicación del consentimiento informado.

Preguntas guía

1. ¿Cuál es la valoración que ustedes le otorgan al desarrollo de actividades en los lugares públicos? ¿Por qué?
2. ¿Cómo podrían caracterizar este encuentro que se produce en los lugares públicos?
3. ¿Cómo creen que aporta el encuentro de las personas mayores a los lugares públicos al entorno?
4. ¿Cómo caracterizarían la interacción social que ustedes desarrollan como grupo de encuentro?
5. ¿Qué dirían ustedes que es lo más importante para ustedes de estos espacios de encuentro?
6. Desde su perspectiva personal. ¿Qué rol creen que cumplen ustedes en la mantención de la memoria histórica del barrio?
7. Como ven su rol de ciudadano.
8. Otros temas de interés.

Anexo 2 Consentimiento Informado

Investigación: “La contribución social de las personas mayores a lugares públicos pertenecientes al barrio Vallcarca i els penitents en Barcelona”

Mediante este documento expreso mi consentimiento para participar en la investigación llevada a cabo por **MARÍA JOSÉ AZÓCAR VALENZUELA** estudiante del **Máster en Planificación Territorial y Gestión Ambiental de la Universidad de Barcelona** y declaro que:

El OBJETIVO de la investigación es **Poner en valor la contribución social que las personas mayores producen en lugares públicos específicos del barrio de Vallcarca i els Penitents en Barcelona.**

CONFIRMO que he recibido suficiente información sobre esta investigación y comprendo mi papel en la misma. Se me ha explicado con claridad el objetivo de mi participación como entrevistado/da en este proyecto, caracterizada por una entrevista no estructurada. He podido hacer preguntas sobre el proyecto. Se me ha asegurado que la información recogida se empleará exclusivamente para las finalidades científicas establecidas en la investigación y que **todos los datos serán completamente confidenciales** y correctamente anonimizados y tratados en conformidad con la legislación de protección de datos vigente aplicable. No se realizarán preguntas de carácter personal, solo aquellas relativas a mi opinión sobre el proceso de investigación.

ENTIENDO que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento y sin necesidad de justificación.

DOY MI CONSENTIMIENTO a que la entrevista pueda ser grabada.

DOY MI CONSENTIMIENTO a participar en esta investigación.

DOY MI CONSENTIMIENTO para ser fotografiado.

Nombre y apellidos:

Firma:

En _____, el día _____ de _____ de 202_.

Firma del/la entrevistador/a:

Datos de contacto del/la entrevistador

Nombre y apellidos: *María José Azócar Valenzuela*

Teléfono: *607328450*

Correo electrónico: mazocarv@gmail.com / mazocava8@alumnes.ub.edu

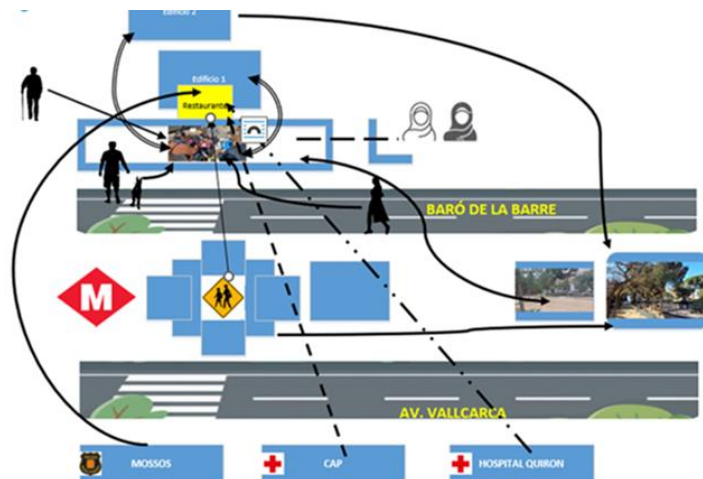
Anexo 3 Representación de imán

En estas imágenes, se representa la **propiedad de atracción** que se produce por la interacción de personas mayores en lugares públicos y otros transeúntes. La imagen 1 grafica el imán de las personas mayores de la terraza del El Fanal y en la imagen 2 a los mayores de la Plazoleta. Se observa que ambos lugares de encuentro generan atracción, pero es distinta. En la Figura 12 se observa una atracción más nutrida y diversa, con intensidades y frecuencias distintas lo que se refleja con el grosor y formas de las flechas.

Por su parte en la plazoleta (Figura 13) hay una dinámica más de proximidad, ya que los mayores se dirigen a este lugar público utilizando el mobiliario y aprovechando la sombra que se genera por las tardes, es decir las condiciones ambientales que les ofrece el lugar público. En este sentido, las personas se dirigen desde su residencia a la plazoleta y de ésta a su vivienda, pero al mismo tiempo, se observa la atracción que genera en los transeúntes de distintas edades, quienes se detienen o acercan a interactuar con ellos de manera espontánea.

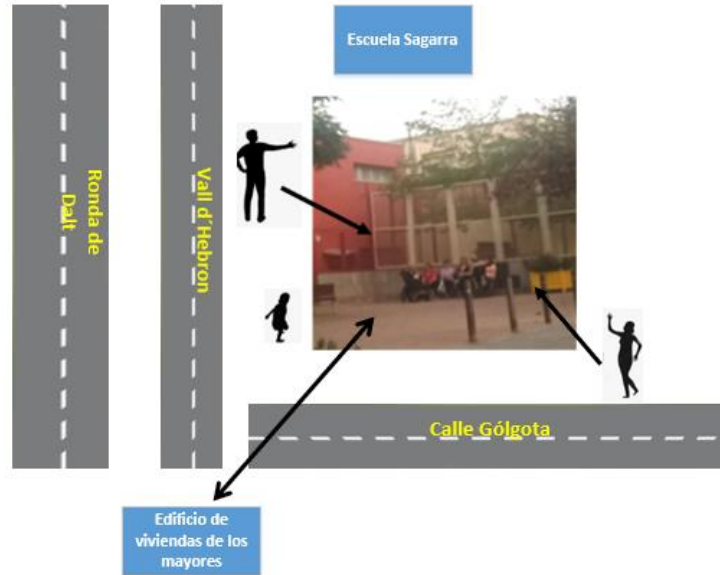
En este sentido, se observa la presencia de la idea de imán planteada a lo largo del trabajo, dinámica que generan las personas mayores cuando están reunidas, atrayendo o integrando a otras personas de su entorno. Se debe señalar que esto se debe, en parte, a como está configurado el espacio, es decir a la posibilidad que les da el restaurante y la plazoleta para reunirse. Este “imán” se produce tanto con transeúntes y residentes de la zona. En este sentido se corrobora la idea de Jacobs (1973) respecto de la atracción, desarrollada en el marco teórico.

Figura 12: Propiedad de imán en el grupo de mayores en terraza El Fanal



Fuente: Elaboración Propia

Figura 13: Propiedad de imán en el grupo de mayores en Plazoleta



Fuente: Elaboración Propia

Anexo 4

Mapa de calor y color

Figura 14: Mapa Calor y color



Fuente: Elaboración propia, en base a acuarelas.

Esta cartografía social se denomina mapa de color y calor. Está realizada con colores de acuarela que intentan graficar la percepción de la investigadora, donde las zonas de mayor color generan zonas de calidez o calor. Las personas mayores con su actividad cotidiana le dan vida al espacio ocupado. Lo que se intentó en la acuarela fue enfatizar con tonos cálidos los lugares de uso habituales de los grupos de las personas mayores. En lo opuesto, a través de un color más frío u oscuro, se intenta plasmar a aquellas personas que, si bien usan el espacio, no lo ocupan activamente. Finalmente hay un grupo de personas a las que se les ha intentado dar tonalidades intermedias, que son aquellas que, si bien no son del grupo permanente, en la medida que se aproximan a las personas mayores, les captura el radio de color y calor.